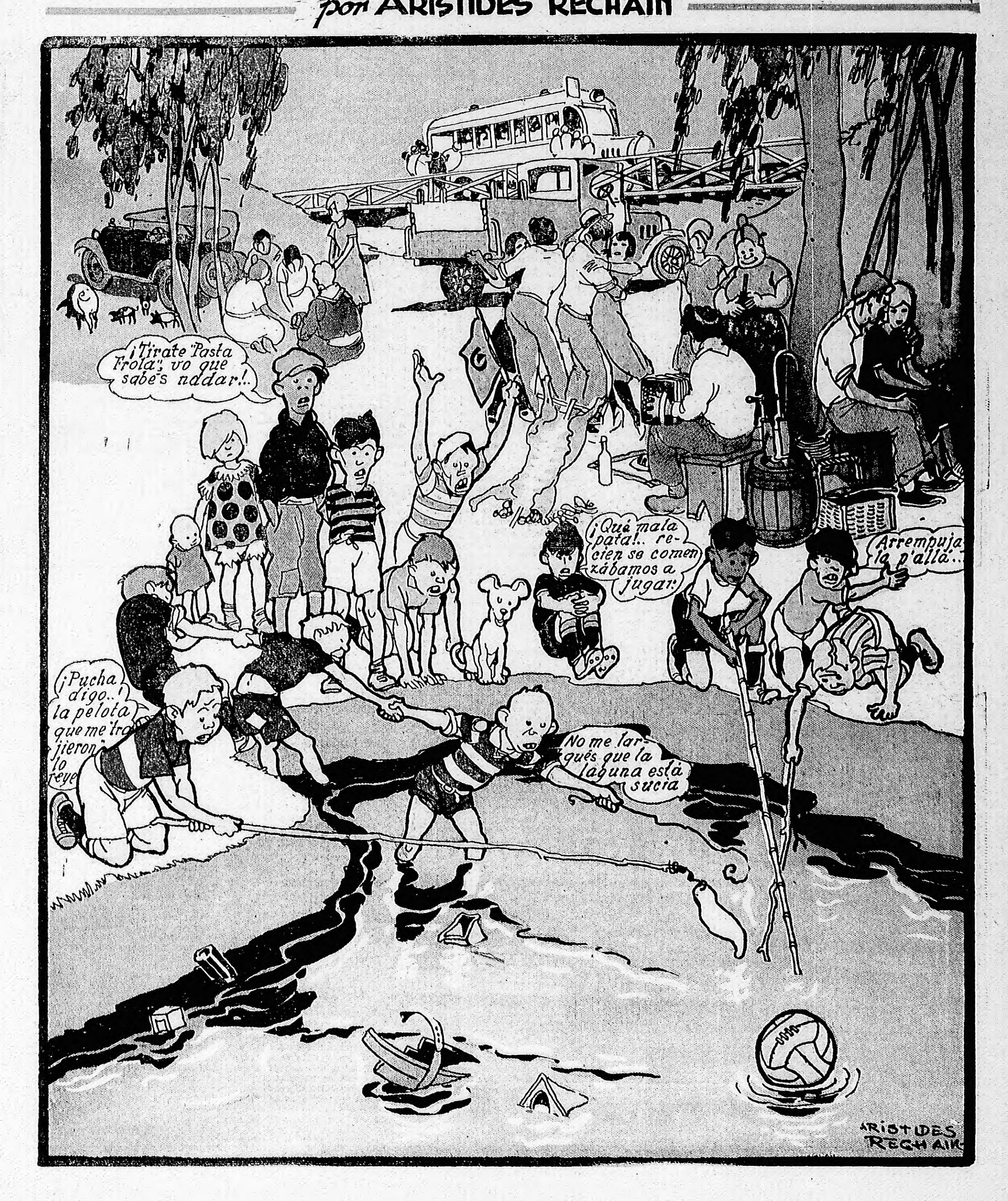
Crítica Magazine
Box-Natación-Atletismo-Football
Turf-Polo-Golf-Tennis-Auto-Moto

Aparece todos los sábados,
Se distribuye gratis con
las ediciones del día.

Año I — Nº 38 | Suplemento Multicolor de CRITICA. Buenos Aires, 21 de Enero de 1933 | 16 Páginas

DELICIAS DOMINGUERAS de los PIC-NIC

por ARISTIDES RECHAIN



Se Postergó Para Hoy la Gran Trenzada...

★ ★ ★ ★

MAL CAMINO

RACING tiene en el simpático "pelirrojo" González, a un zaguero de condiciones poco comunes, que ha dado y seguirá dando no pocas satisfacciones a los simpatizantes de su club.

Pero el domingo, en el partido con Tigre, evidenció que se está haciendo de muy malas prácticas. Jugó sencillamente brusco. Y tanto, que empañó por completo su meritoria actuación.

Un consejo al magnífico back: su antecesor Paternoster, como Bidoglio, nunca necesitaron de esas "cosas feas" que le vimos hacer el domingo, y sin embargo... fueron muy grandes

★ ★ ★

Cherro Justificó

CHERRITO de Boca Juniors quiso zafarse del compromiso de ir al Uruguay, pero la Liga, esgrimiendo la "cartilla" del Reglamento, como no lo hiciera con River, ni con San Lorenzo, ni con Racing, lo conminó a integrar el cuadro argentino.

Al respecto, el popular insider, nos declaró a bordo las razones que le habían movido a esquivar el compromiso:

—Mi contrato con Boca tiene ciertas cláusulas que no sé si la Liga me las reconocerá jugando para ella. Por lo demás, voy como siempre, más que animoso, dispuesto a realizar la mejor performance de mi vida, si me es posible.

Nos Aumentaron las Ganas

POR la inclemencia del tiempo, que en la vecina orilla fué más tormentoso que en Buenos Aires, se suspendió para hoy el gran match internacional de combinados profesionales argentinos y uruguayos.

¡Hoy será la cosa! Todo induce a pensar que tendrá un gran éxito, porque ha quedado demostrado por diversos motivos que tanto aquí como en Montevideo había un interés excepcional en el partido, que podía decirse no le iba en zaga, ni en lo más mínimo a las mejores y más trascendentales luchas que han librado los viejos y tradicionales rivales rioplatenses.

Los comentarios previos al match suspendido el domingo, que de acuerdo a la constitución del team argentino, eran severos y que hubieran sido motivo p[illegible] otro encuentro, conforme fué acercándose el instante de la tenida, tuvieron muy poca influencia, y cuando partió la delegación argentina una concurrencia numerosísima en el puerto dió la pauta del entusiasmo y fervor con que la hinchada nuestra esperaba el cotejo.

Igual cosa aconteció en la vecina orilla, aumentada allá por diversas circunstancias. El team uruguayo había estado concentrado con tiempo, la lucha se realizaría en casa, y los uruguayos hacen del football un verdadero culto, sobre todo en los encuentros con argentinos, en que la pasión excede los límites naturales.

La postergación del sábado avivó en nuestro medio la expectativa. La palabra de jugadores y dirigentes antes de la partida, referente a la fe que llevaban, tonificó hasta lo indecible el ánimo de la afición y cuando en las últimas horas de la tarde del domingo, se conoció la suspensión definitiva del cotejo, un rumor de tristeza corrió por toda la ciudad, que se había aprestado para agolparse ante los altoparlantes, a escuchar las respectivas trasmisiones de la lucha sensacional. ¡Uruguayos y argentinos, con los equipos representativos de instituciones que son el fiel exponente del poderío extraordinario del football de ambos países, hoy como ayer, y mañana como siempre, polarizan hasta el máximo el interés del público aficionado!

¡Nos quedamos con las ganas el sábado!

¡Mejor que mejor! ¡Acrece la expectativa, después de una abstinencia de más de dos años!

★ ★ ★ ★ ★

OPTIMISTA

EL presidente de la Liga era de los delegados argentinos a la vecina orilla el más optimista.

—Estoy convencido — nos dijo — que estos muchachos van a realizar un partido magnífico. Cuento con ellos con una fe ciega. Hay mucha juventud, mucho amor propio, y esos factores son los generadores de los grandes éxitos.

Ante esas declaraciones, no hay más que sacarle el sombrero reverente al presidente laborioso que sabe infundir ánimo allí donde la crítica clavó su afilado dardo.

Pero convengamos, señor Larrandart, que ese conjunto no es el mejor de la Liga. Y estemos de acuerdo en que con un poco de previsión, la falta de training de algunos elementos pudo ser remediada con tiempo. ¿Verdad?

★ ★ ★

¿Tranquilidad?

YUSTRICH, el "pez volador" que tan macanudo ha resultado, nos vendió esta milanesa antes de partir:

—Voy a la lucha confiado y tranquilo. Como si jugara en Provincial un partido cualquiera.

Cherro lo miró con desconfianza como diciendo:

—¡Pero hermano, son los uruguayos!

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

El Consejo Propuso...

Y bien. El match que toda la afición esperaba con creciente interés, no pudo llevarse a cabo.

En esta oportunidad se ha actualizado aquel viejo adagio que dice: "El hombre propone y Dios dispone"; que en este caso podría transformarse en esto: "El mal tiempo reinante, que un Consejo propone, etc." La justicia divina, impidió que se consumasen los designios de la gente que maneja las riendas del deporte, evitando quizás, con el team improvisado de la noche a la mañana y por lógica consecuencia carente de la armonía necesaria, para mantener los prestigios del football argentino, sucumbiera ante veteranos y fogueados jugadores de balón, que colectivamente representaban la enjundia y poderío del juego que practican nuestros vecinos allende el "charco".

No obstante el aparente optimismo de dirigentes, jugadores y aficionados, que confiaban enteramente en el entusiasmo, amor propio y "la sangre joven" de nuestros bravos muchachos, difícil les hubiera sido a éstos realizar una performance de acuerdo con los antecedentes del football que aquí se juega y... ¡todo por imprevisión y falta de seso de los hombres de la Liga!

Si se hubiera jugado el encuentro y perdido, los únicos culpables hubieran sido los directores, que no tuvieron empacho en mandar un vulgar "rejuntado" y creyeron que tal vez, acompañado el cuadro por el factor suerte, se ganara el match; pero no tuvieron en cuenta que la afición no solamente anhelaba la obtención de la victoria, sino que también deseaba se ganara en juicio, respecto a la pujanza y belleza del football argentino!

EL padre del jugador X. X. se suicidó al enterarse de que por la firma de su hijo daban 20 mil pesos y recordó que era analfabeto.

Gran Entusiasmo

EL pibe Arrese de Platense que fué nombrado half izquierdo titular del equipo argentino que fué a Montevideo, era uno de los más entusiastas de la delegación.

Estaba como vulgarmente se dice: "como pistola de bolsillo".

Nos anticipó que se haría pedazos para evitar que los hombres que él cuidaría lo pasaran.

No hay duda de que si los once hombres del team argentino pensaran y obraran como Arrese el triunfo hubiera sido nuestro y en forma amplia.

CUANDO se enteró que para ser referee sólo se requería mucha energía en el silbato, decidió hacerse vigilante.

¿Qué Dice R. Plate?

VIAJAMOS de incógnito el domingo. Es decir, como vulgares aficionados recorríamos en la mañana, algunas canchas del sud de la ciudad. Llegamos a la de Barracas Central, y advertimos mucha gente en las tribunas de la vieja institución barraqueña, lo que nos hizo presentir algo interesante y entramos...

Inquirimos la razón de tan desusada animación, y alguien nos enteró de que se jugaba una final de Liga Independiente entre los teams de Sportivo Zavaleta y Quo Vadis.

"A falta de pan, buenas son tortas", nos dijimos para nuestro coleto acordándonos que argentinos y uruguayos nos habían dejado con el ojo blanco, y nos ubicamos para "ver".

Salían los equipos, y junto con la salva de aplausos que saludaba a los de Sportivo Zavaleta, creímos ver caras conocidas.

Nos restregamos los ojos, pensando que podía ser una consecuencia del sueño mañanero, pero nada.

El asunto se complicaba. Formaban en ese team nada menos que Peucelle, Alfonso, Anglese y López de Bánfield.

¿Peucelle jugando de contrabando? Nos pellizcamos por las dudas, para cerciorarnos de si estábamos soñando, pero el asunto no tenía vuelta, y debimos convencernos.

El crack riverplatense se mandó un partido magnífico. Era el patrón de la pelota y gracias a él "su equipo" se ganó la final, junto con la copa y once copitas de premio.

Aparte de lo antideportivo que resultan estas "mulas" por más Ligas Independientes de que se trate, nosotros nos preguntamos: ¿Qué hará River Plate, ante esta imprevisión de su crack que se expone de esta manera, sobre todo cuando se negó el concurso de sus hombres para el seleccionado argentino, aduciendo argumentos baladíes, que en esencia, eran salvar el peligro de que pudieran lesionarse?

★ Recorriendo el Espinel ★

ANDO más [illegible] con una esperanza postrera y ella se esfumó como la chance de Independiente en el fenecido Campeonato de Honor. Vuelvo a la máquina de escribir, como la hacienda baguala que cae al jagüel con la seca. La inspiración se reconcentra en los bolsillos, doy vuelta los forros y la realidad es desesperante. ¡Para qué me habré metido a turfman si la única carrera que entiendo, es la del linesman sobre la raya de toque?... Al cuete pretendo cerrar la puerta de la jaula cuando el canario ya ha remontado vuelo...

Con una idea más fija que la que me llevó el vento en Palermo pretendo detener la silueta del compañero que cruza a mi lado para tirarle la "manga", y una carcajada templa mi espíritu de pato. El hombre tenía chaleco... "¿Me estás cachando Piruncho?..." No puede ser, viejo, si te quiero más que a mi vida... ¿prestame veinte guitas?...

Brillaba la moneda en mi mano como momentos antes mi esperanza postrera, tomé el 22 y me bajé en la Crucesita. Ya frente al café de mis pollos los "diablos rojos", su puerta que ha perdido las líneas simétricas trazadas por algún ingeniero que ya habrá muerto de puro viejo o de pobre, me parecieron las de un arco del triunfo. Un gruñido me hizo localizar "la cancha", un ruido de tijeras a Sastre y el grito del mozo voceando el número dos no sé con referencia a qué pedido, hizo que la bronca golpeara la puerta de mi enojo creyendo que me estaban cachando con los dos pepinos que Vélez Sársfield sembró en nuestro cuadro.

¡Hola, Piruncho; sentate, viejo, ya que te has encaprichado en pagar algo". ¡Pero ,queridos, si ando más pato que ustedes en la cancha.

"Mirá, viejo — me dicen a coro — si la luz eléctrica te marea, alumbrate con vela, sin hacerte la ilusión que estás en el entierro de Independiente. Si a Modesto lo llaman Falluteli, en el próximo llamado al servicio del... Campeonato, les demostraremos con la fe de bautismo de los goles, a los adversarios y a los hinchas de los mismos, que cegados por el entusiasmo que les hizo ver las canchas como campitos de orégano, han parado el tarro de la Martona con la boca abajo y se les ha derramado su contenido".

¡Así me gusta oirlos copar la banca, canejo!.. Pero yo no tengo ni medio para hacer juego.

"No importa; no te asustés que no te vamos a prestar ni cinco porque en la forma de orejear ya vamos conociendo el buey con que tenemos que arar...' Haciéndome el estrecho de Magallanes, ya me iba a sentar para obligarlos al envite, pero ellos viendo en peligro los "dos puntos", con la misma habilidad que tienen para escupir al arco me dijeron; "Sentimos mucho que te vayas tan pronto y cargando con nuestra promesa de que Independiente recién va a ser bautizado este año, no con el agua de los "patos" sino con la bendita de los triunfos para inscribir el nombre de Campeones en los libros de la parroquia. ¿Y qué andás haciendo que tenés tanto apuro en abandonarnos?..."

¿...? ¡¡...!! Recorriendo el espinel, viejos.

PIRUNCHO.

★ ★

Baglieto no Aflojó

EN las filas de Tigre hubo el domingo un hombre que luchó como un desesperado en defensa de su cuadro, que era visiblemente superado por los de Avellaneda.

Ese jugador fué Baglieto, que desde su puesto de centrohalf se multiplicó, cubriendo todos los claros que dejaban sus compañeros. Se hizo merecedor de los mejores aplausos, pero no pudo contrarrestar el resultado lógico que tuvo la lucha.

★ ★ ★

Como en Política

EN la cancha de River Plate, el domingo, en oportunidad de jugarse el encuentro entre Tigre y Racing, se hizo un juego de derechas atacantes contra izquierdas defensivas.

Como en la política, el choque fué terrible. Pero ganaron ampliamente las derechas. Así como Fassora-Perinetti tuvieron a mal traer a García Roncadi, también Corna - Blanco se divirtieron de lo lindo con Garrafa - Scarcella.

Están, pues, de capa caída los socialistas del football.

Scarcella es "Pepe el Herrero" en Racing

Se Inició en Dock Sud y se Destacó en la Segunda del Club que Defiende

En las filas del Racing de Avellaneda se ha destacado netamente como un elemento de gran porvenir y que surge con la fuerza incontrastable de los privilegiados el zaguero Arturo Scarcella, que ya en la reserva estaba "sobrando" como vulgarmente se dice, aun cuando debía contentarse con ser considerado un suplente privilegiado porque tenía ante sí a hombres de la talla de Paternoster, Della Torre y González a quienes era muy difícil suplir.

Scarcella es de los jugadores que más renombre tienen ya en nuestro ambiente. Y no es precisamente porque actúa en un gran equipo, sino porque es bueno sin discusión.

Su juego es sobrio, y a la vez tiene mucho de elegante. Igualmente preciso en el juego alto como bajo. De rechazo justo y medido, ya sea de cabeza o con el pie, muy pocas veces falla. Su quite es inmejorable y observa una colocación ajustada y un dominio absoluto en su labor, lo que hace que con toda justicia sea considerado de los mejores jugadores en su puesto.

Del semillero común

El muchacho que hoy maravilla en la mejor defensa de los teams profesionales argentinos, se inició como todos o casi todos los cracks nuestros, en el potrero.

En los terrenos baldíos del Dock Sed comenzó a estilizar los primeros garabateos de esa pericia que tiene y lo distingue, cuando corre a despojar el hombre que avanza en la intuición particular que termina siempre subrayándose con el aplauso resonante de las tribunas que premian así el esfuerzo del jugador de clase superior.

En el año 1918 comenzó a jugar "seriamente" siendo aún un niño, para un club del barrio nombrado. El club se llamaba Reconquista y Scarcella, que capitaneaba la pandilla que lo acompañaba, hacía de pedestal de esa fuerza colectiva de "cebollitas" desde el puesto de zaguero.

En la cuarta división

Durante los años de 1920 al 23 jugó ya en la Liga oficial por la cuarta división de Argentinos del Sud actuando de compañero con Martellini, con quien formó una pareja que fué modelo en las divisiones inferiores.

En 1924 pasó a igual categoría del club Dock Sud en donde su progreso se hizo evidente, ya que tuvo oportunidad de actuar nada menos que para la reserva en donde jugó dos partidos. Ese mismo año pasó a la categoría superior como premio a la actuación llena de méritos que evidenciaban sus grandes valores.

En la primera división de Dock Sud jugó durante los años 1924 hasta 1930, y en el siguiente, o sea en 1931 se inició en la defensa de los clásicos colores blanquicelestes, consiguiendo en poco tiempo la consagración que se conoce.

En procura del crack

Día de entrenamiento en la cancha de Racing. Jugadores que corren, otros que hacen gimnasia sueca. Varios más que frente a uno de los arcos y practican al goal, y en general, una actividad enorme reina en uña de las canchas suplementarias que tiene la institución de Avellaneda.

Porque el field principal es guardado celosamente para los partidos oficiales de la primera y reserva. En esa forma el terreno de la cancha de Racing es de los mejores, y el césped perfectamente cuidado cubre integramente todo el cuadrilátero.

Debemos esperar que Scarcella termine los ejercicios, ya que no es justo molestarle en esas circunstancias.

Después de un rato, en que se ha ido hasta el último jugador en dirección de los vestuarios, y ya vestido, aparece ante nosotros Scarcella, quien después del saludo previo, se pone a nuestra disposición.

Cómo fué jugador de Racing

Le explicamos lo que deseamos:

—Para el MAGAZINE DEPORTIVO de CRITICA desearíamos que nos cuente cómo fué que vino al Racing, en donde parece que se lo quiere tanto.

—Efectivamente — comenzó diciéndonos Scarcella —, se me estima tanto que hasta tengo sobrenombre y todo. Me llaman "Pepe el Herrero" y francamente no me han explicado bien porqué. Pero son los "hinchas", siempre ocurrentes.

Parecería que ustedes hubieran adivinado que hay algo digno de contarse en lo que se refiere a mi "llegada" al Racing. Resulta que cuando se implantó el profesionalismo, como es de imginarse, traté de aprovechar las perspectivas de mejoramientos, y casi llego a un acuerdo con Independiente. Fíjense que era tan cierto y serio el asunto, que cuando me encaminaba a la secretaría de Independiente con la intención de firmar por la entidad de los "rojos", me encontré inopinadamente con un amigo, el señor Ochello, a quien le conté también sin pensar en lo que podría acontecer, a donde iba y con que objeto.

El amigo que no sólo es un gran partidario de Racing, sinó que goza de especiales consideraciones en las esferas dirigentes del club, me habló largamente insinuandome la conveniencia de pasar a Racing, en donde me hizo notar contaría con mejores posibilidades de triunfar.

La perspectiva de actuar al lado de un maestro como Paternoster influyó tambien, y sobre todo las palabras de Ochello, me llevaron a Racing la misma tarde en que tenía resuelto jugar para Independiente.

En la reserva de Racing

No podía pretender — nos dijo más adelante Scarcella —, ser jugador de la primera, porque había tres zagueros de esos que se pueden llamar "macanudos" y debí contentarme con actuar en la reserva, en donde hicimos una campaña magnífica clasificándonos campeones.

Este año ya lo han visto ustedes, he jugado casi definitivamente en la primera, viendo facilitada en mucho mi labor, por la comprensión que mantenemos con Garrafa, con quién nos complementamos en forma superior.

—¿Su primer match en primera?, inquirimos nostros.

—La primera vez que jugué la división superior fué en Dock Sud contra Argentinos de Quilmes. Ahora si Vdes. se refieren a mi debut en la primera de Racing, debo decirles que fué contra Huracán en que ganamos por 1 a 0, partido éste en el que según dijeron actué muy bien.



Es la Revelación del Año, Lleno de las Condiciones que Lucen Todos los Cracks

—¿Su mejor actuación?, insistimos en seguida.

—Fué contra River Plate. Tuve el gustazo de anular a Ferreyra y Peucelle, dos grandes "ases" que son capaces de tener a mal traer al más pintado.

El forward más endiablado

—¿Cuál es el forward que más trabajo le dió en los partidos?

— Ferrara de Platense. Es mi sombra negra el pibe ese. Es una ardilla y sobre todo muy inteligente. Como gambetea con tanta facilidad y esquiva muy bien todas las veces que he jugado contra él, las he pasado bien difíciles.

Después todos los delanteros son peligrosos, sobre todo si avanzan combinando, en donde se observa la modalidad de las grandes defensas que deben jugar con más comprensión que las mismas líneas de forwards.

Hay delanteras como la de Estudiantes de La Plata, a la que es necesario combatirla con las mismas armas que estilizan ellos. Así, si son ágiles y combinadoras hay que ponerles hombres rápidos, resueltos y que jueguen mucho en cooperación con los halves.

Para las de juego recio y preciso, perfectamente estudiado, hacen falta jugadores reposados, fríos, y muy fuertes, así no se ven obligados a escatimar los encontrones, que es donde aprovechan para sacar ventaja.

Dos maestros: Bidoglio y Paternoster

—¿Qué jugadores le gustan en su puesto?

—De los de ahora, es decir de los que recién están demostrando sus grandes condiciones, permítame que no hable. Por diversos motivos no me gusta, y sí lo haré con respecto a dos hombres a quienes trato de parecerme en todo, y a quienes admiro por sobre todas las cosas.

Son: Bidoglio de Boca Juniors, y Paternoster, de los míos. Los dos son lo mejor que he visto. No tiene o han tenido fallas, porqué aquél lamentablemente parece que no jugará más. Es el juego superior de dos maestros, que jamás se han visto precisados a recurrir a ninguna acción ni tan siquiera dudosa para despojar al adversario.

Y hay que acordarse qué elegantes que fueron siempre, y qué virtuosos! — subrayó Scarcella.

Yo siempre trato de parecerme a ellos, y cuando triunfe ampliamente como lo deseo, diré siempre que ellos fueron mis más grandes profesores.

El Campeonato de Honor

—Y del certamen que se está jugando, ¿qué nos dice?

—Regular. Casi estaría por decirles que mi pensamiento al respecto es contrario a él por muchas razones. La primera de ellas es que no se nos ha dejado descansar. Factor primordial que nos inhabilita para rendir el máximo de eficiencia en la temporada venidera. Un jugador después de 9 meses de training continuo, ansía tomarse unas vacaciones, por lo menos de dos meses. Para después ir poco a poco, reiniciando su preparación, de tal manera que tampoco haya exceso de inactividad, que sería igualmente perjudicial.

Otra circunstancia es la del peligro que hay en jugar con los fuertes calores. Peligro que ataca principalmente a los jugadores, pero que también alcanza al público, obligado a soportar temperaturas altísimas en las tribunas faltas por completo de reparos.

Hubo poco interés

Además —agregó Scarcella— hubo por parte de la mayoría de los clubs una falta completa de interés. Algunos, como River Plate, lisa y llanamente, resolvieron la presentación de los muchachos de las divisiones inferiores, con lo que el campeonato perdió mucho interés. Se imaginan ustedes que no es lo mismo jugar con Tigre, a quien vencimos por cinco tantos a cero, que haber tenido por rival a River Plate, en condiciones normales, claro está.

Desvirtuado el poderío de los equipos, en la mayor parte de los casos, los matches no llamaron mayormente la atención y las recaudaciones con que se quiso ayudar a las instituciones pobres fueron muy poca cosa en relación al valer que se le dió a ese argumento.

Un pálpito

—¿Pero en cuanto a la final, que será seguramente contra Boca?

—Le tengo fe a Racing. Nos vengaremos de aquel penal con que pudimos estar prendidos en la final del campeonato que ganó River.

Me hubiera gustado más que ese match hubiera sido en una época más propicia, porque si hace mucho calor ninguno de los cuadros rendirá lo lo que es capaz.

La revelación del crack

Terminaremos nuestra nota haciendo todavía un agregado a los elogios merecidos, sin duda alguna que anotamos de este crack de Racing. Scarcella no es de los que triunfan en su team y se hacen un nombre que corea la muchachada del barrio, sin más entusiasmo que el afecto local, el entusiasmo que se les otorga a todos los que defienden los colores favoritos. No: este muchacho es una verdadera revelación: es el astro que surge; es el jugador que cada año brinda el campeonato, para encumbrarlo y hacerlo un tipo conocidísimo, un muchacho cuya fama trasciende los límites de su barriada para ganarse el privilegio de una consideración general, aun los de las huestes adversas.

UN PUNTO ALTO DE SU EQUIPO

SCARCELLA se ha impuesto por sus méritos en la vieja institución de Avellaneda. Hoy es de los elementos más capaces y uno de los créditos del equipo. Como es muy joven aún, todavía ha de conquistar más éxitos, al adquirir una mayor experiencia.

"El Entrenador Pule las Asperezas del Crack"

AL PROFESOR VICTOR A. CAAMAÑO SE DEBE EN GRAN PARTE EL MERITORIO TRIUNFO DEL CLUB A. RIVER PLATE

EL doble triunfo de River Plate en el Campeonato y en la Competencia de la Liga Argentina de Football, verdadero exponente del poderío de ese conjunto, ha sido el resultado de una serie de factores sumados, que pesaron cada cual con su valor real, en la balanza que decidió esa doble consagración.

En primer lugar, la cantidad de jugadores de cartel, ya que otras instituciones contaron también con hombres de méritos iguales o parecidos a los defensores de River, pero en cantidad tan exigua que llegaron al final de la temporada cansados, casi agotados por el esfuerzo largo y continuado.

Después influyó el estímulo de pagas poco acostumbradas, que alentaron a los jugadores en los momentos decisivos y que influyeron en esa prodigación que efectuaron todos los darseneros, capaces de jugarse enteros cuando se trataba de defender la prima mejor.

La hinchada tuvo también su papel destacado con la voz de aliento que se dejó oir en las tribunas cuando los jugadores aflojaban o cuando los colores de River se iban de un tirón al arco contrario. Es claro que a veces se le fué la mano a la barra y entonces se armó gresca, con perjuicio para el club, pero fueron casos excepcionales que rezan para pesar la influencia de la muchachada.

Finalmente, y es lo que nos interesa, el entrenador ha tenido su misión importante en la consecusión del triunfo de River Plate. Ese cuadro de grandes valores, sin el control y la dirección de un técnico como Caamaño, de gran capacidad y experiencia, no hubiera llegado a rendir los resultados que el público pudo gustar en sus presentaciones. Y eso que en River, lo mismo que en todos los demás clubs de football, la gestión del entrenador tropieza con algo de indisciplina y mucho de aversión a la gimnasia y todo lo que se relacione con una preparación integral.

Sin embargo a los entrenadores se les tiene en los clubs como una decoración profesional en algunos casos, y a modo de agradecimiento pa[illegible] veteranos en otras ocasiones. Nunca se les considera con su debida importancia, ni realizan el verdadero rol que debieran tener. A pesar de todo, como en el caso que nos ocupa, pesan en los triunfos como factor importante.



CAAMAÑO *es un hombre múltiple, que realiza una tarea abrumadora con eficacia insospechada. Es un hombre sano, incansable para el trabajo. Es profesor de River, del Club Alemán, del Y. M. C. A. y además Inspector de la Dirección de Plazas de Ejercicios Físicos.*

Quién es

La figura de Caamaño tiene relieves destacados y es conocida en el ambiente deportivo por su actuación larga y meritoria. Se diplomó de profesor de Educación Física en el Instituto Técnico de la Asociación Cristiana de Jóvenes, actuando junto al gran Dickens durante muchos años y realizando todos los estudios concernientes en los distintos departamentos de esa fuerte institución deportiva.

Después actuó como profesor en la misma entidad, en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, en el Colegio Alemán y ahora en River Plate, en calidad de entrenador y profesor general de Educación Física.

Son méritos suficientes para que pueda decirse de él que es "un señor profesor", en toda la acepción de la palabra.

Habla el entrenador

Lo entrevistamos a Caamaño en la Dirección de Plazas de Ejerciios Físicos, donde desempeña con toda eficacia el puesto de inspector. Se explayó gustoso sobre los temas que le planteamos y abundó en consideraciones de interés, que reproducimos para la hinchada lectora.

—En entrenamiento, en River como en todos los clubs de football, tropieza con cierta indiferencia de parte de los jugadores a todo lo que sea una preparación integral. Se someten con gusto a la práctica del football, que yo considero innecesaria por tratarse de jugadores que no tienen nada nuevo que aprender. En su mayoría son jugadores consagrados, sólo necesitan mejorar su resistencia física para los esfuerzos de un partido violento.

La experiencia ha demostrado —continuó diciéndonos Caamaño— que los partidos de práctica, cuando no se realizan con el team completo y unido, son perjudiciales. Hice principio el ataque contra la defensa, pero la pasión que ponían todos en su desempeño hizo peligrar la salud física de los menos resistentes. Los halves jugaban su amor propio en no dejar pasar a los delanteros y éstos cifraban su prestigio en vencerlos; de resultas de esta disputa salía siempre alguno con las piernas doloridas y se disminuía así el poderío del team.

Entrenamiento

—El entrenamiento en general no tiene novedad sobre el que realizan los demás jugadores. Trato en lo posible de que los jugadores aumenten su capacidad respiratoria y en consecuencia, se [illegible] para una jorna[illegible] y fatigosa. Además, procuro mejorar la fortaleza de su caja torácica, de sus músculos abdominales, que desempeñan un papel tan importante en todas las manifestaciones deportivas.

Y a propósito de esto —continuó diciéndonos Caamaño— cuando los hacía realizar a los jugadores ejercicios de medicine-ball, muchos se negaron a efectuarlos, arguyendo que ellos necesitaban fortalecer las piernas porque iban a jugar al football y no a boxear. Me costó trabajo convencerlos de la importancia de la preparación general.

Buenas figuras

Caamaño pasó luego a ocuparse de las figuras de relieve del club, comenzando, como es lógico, por Ferreyra, esa gran atracción de River Plate, que arrastró durante la temporada una inmensidad de público exclusivamente con el objeto de ver cómo tiraba la "fiera".

—El secreto del gran shot de Bernabé Ferreyra está en su rápida reacción nerviosa y en sus músculos blandos, aptos para desarrollar velocidad. Por otra parte, conviene decir que aunque no hace training bajo mi dirección, se presenta a los partidos en la plenitud de sus medios, convenientemente adiestrado. Posee un cuerpo trabajado, completo, que le permite accionar con fuerza durante los 90 minutos reglamentarios de juego.

Otro de los muchachos completos —continuó diciendo Caamaño— es Peucelle, muy disciplinado y con un entusiasmo que después produce en las canchas el asombro de las tribunas. Es un jugador que rendirá todavía mucho a River Plate, justificando su precio.

"Mineral" Volvió Como Nuevo a Boca Juniors

Estuvo Seis Meses Alejado, Pero no Ha Desmejorado

¡MINERAL!... ¡Mineral!..., rugen las tribunas repletas de espectadores. No son las del Hipódromo Argentino. No se trata de carreras. Es un partido de football. Juega el famoso equipo de Boca Juniors, y es el público boquense que ruge, alentando con su apodo al ya popular Nardini, que a fuerza de pujante juventud ocupa con brillo singular la plaza que otrora llenara con su clase insuperable el célebre Calomino.

Agil, desenvuelto, brioso en sus arremetidas, de potente shot, en poco tiempo conquistó a la hinchada boquense, que, acostumbrada a la posesión de cracks insuperables en las filas del conjunto de la franja de oro, es por cierto bastante exigente, lo que prueba los grandes valores de Nardini.

Por la forma de correr, siempre asomando la cabeza, en la impecable y sobria gambeta que descoloca al half contrario, sacando ventaja al back que va a cubrir el claro, todo eso realizado velozmente y sin hesitar, los boquenses le encontraron un parecido con el "cara blanca" que fuera considerado imbatible en las pistas del Hipódromo.

Y como el Mineral auténtico en plena racha de triunfador, debió suspender su carrera, para hacer un alto y encaramarse en la camilla, en donde la mano diestra del cirujano, produjo un milagro que no pudo ser realizado con el caballo, y esta es la hora que Miguel Angel, otra vez hace las delicias de los hinchas de su club, con su particular manera de correr, con su alta calidad y con sus impecables centros, y sus briosas arremetidas...

Las primeras correrías

Con la pandilla del barrio el actual crack boquense, se inició en eso de dar puntapiés a la pelota, en un terreno baldío de la Avenida San Martín y Gaona. Allí en tardes inolvidables, en que jugaban hasta que el sol ya no dejaba ver la redonda, se fué delineando la figura del muchacho que hoy conmueve a la hinchada boquense.

De entre esos chiquilines, no sólo surgió Nardini. Sánchez, hoy también en Boca Juniors, era ya su compañero inseparable, y como aquél aprendió a taponear de lo lindo en el mismo lugar.

Nardini se inició seriamente, actuando en teams de oficiales en la quinta división de Devoto en 1926, que estaba afiliado a la Asociación Argentina.

Basta enumerar a alguno de los compañeros suyos, para tener una idea de los "nenes" que fueron y que son. Junto a Nardini actuaron en esa quinta, que bien puede llamarse de "fierro": Sánchez, Santamaría (el "millonario"), Mariani (también boquense hoy), Guitelman, etc., etc.

Realizaron una campaña realmente brillantísima por todos conceptos. Fueron invictos y en la final de Campeonato se entreveraron con otra quinta terrible, la de Boca Juniors, en la que formaban jugadores ya muy habilidosos para ese entonces, como Silenzi, Garibaldi, Alberino, etcétera, etc.

> **El "Trompo"**
>
> NARDINI es un jugador velocísimo y de una habilidad extraordinaria, que ha logrado triunfar en los partidos en que actuó por sus grandes condiciones. Entre sus características especiales merece destacarse esa jugada que repite a menudo y que tanto preocupa a los halves. A la carrera, da una media vuelta, y anula a su oponente, porque lleva con suma velocidad la pelota.

El partido fué memorable y ganaron los de Nardini, apabullando en gran forma al calificado rival.

Ascenso meteórico

Siguió actuando por Devoto, y al año siguiente todos pasaron a 4a. Después fueron de ascenso en ascenso y en 1930, cuando Devoto se fusionó con el viejo Estudiantes, Nardini y "los suyos" como podría decirse de los que siempre fueron compañeros, pasaron a la primera, inyectándole al viejo y caduco equipo, sangre moza, renovación de valores, que dió por resultado la formación de un equipo valiosísimo. Debutaron contra Estudiantes de La Plata y se permitieron el lujo de ganarle ampliamente, consagrándose con alta clase. El score de 4 a 1 fué definitivo.

Hará Otra Vez las Piruetas que Lució Antes

Cuando se implantó el profesionalismo, el error de los dirigentes de Estudiantes de Devoto, al quedarse con una falta de tacto llamativa, en la entidad amateur, desmembró ese gran equipo en el que formaban: González (que juega en Boca), Closas (en San Lorenzo), Martínez (el crédito de la Asociación), Nardini, Sánchez, Méndez (actualmente en Tigre) y varios más de grandes méritos.

Se impone en Boca Juniors

Nardini y González fueron a Boca. Tanto el zaguero como el puntero se impusieron ampliamente después de unos pocos matches en la reserva, y especialmente Nardini, pronto fué un ídolo en el popular conjunto azul y oro.

Sufría del menisco, y en el último partido del primer campeonato profesional, cuando Boca ya era campeón, jugando con River Plate, a quien ganaron por 3 a cero, se lesionó y estuvo siete meses sin jugar, mientras fué operado, y se tomó la necesaria relache para su convalecencia.

Hace muy poco que ha recomenzado su carrera. Paulatinamente va recuperando su forma anterior, y ya está nuevamente prestando su concurso con bastante clase en el primer cuadro, que no había conseguido un buen wing derecho desde que él se vió obligado a abandonar los campos de juego.

Lo que dice "Mineral"

Vimos a Nardini en el estadio boquense de la calle Brandsen una tarde de entrenamiento. Está como nuevo, y llama la atención por la soltura con que acciona, dando la impresión de que no conserva ni rastros de la lesión que motivara su alejamiento.

En la misma cancha lo abordamos en momentos en que se tomaba un rato de descanso.

—¿Qué tal, Nardini, cómo se encuentra esa pierna? Fué nuestra primera pregunta, después de los saludos de circunstancias.

—Bien. No me molesta en absoluto. Cuestión de unos domingos más y ya estaré como "pistola de bolsillo".

—¿...?

—Este año será la cosa. Verán ustedes otra vez a Boca, campeando por sus prestigios, imponiendo la gran calidad de sus hombres.

Tarasconi, el insider superior

—Bueno —, inquirimos nosotros —, es necesario brindarle a los lectores del MAGAZINE DEPORTIVO DE CRITICA, algunos conceptos suyos. Así que, refiéranos algo de su juego, sus compañeros, y los grandes partidos que ha cumplido, ya que su historia la conocemos casi mejor que usted.

Nardini nos miró con cierta sorpresa, como dudando de lo que le habíamos dicho, pero debió ver mucha franqueza de nuestra parte, porque rápidamente cambió su semblante, dibujando su cara una amplia sonrisa.

—En Boca he tenido las mejores satisfacciones, porque creo que triunfé ampliamente. ¡También, actuando al lado de Tarasca, quién no resulta! Tarasconi es el compañero ideal. Es muy inteligente, y como ha jugado de puntero, sabe pasar bien y sobre todo dejarle a uno en situación favorable cuando le envía la pelota. Además sus consejos sirven de mucho, porque hay que reconocer su gran experiencia.

Recuerdos lindos

—¿...?

—¿Mi mejor recuerdo?... Sí, tengo dos y ahí van:

El partido de quinta contra Boca, mi actual club, por la final del Campeonato, es un recuerdo imborrable. Esa tarde nos consagramos.

Al respecto, ruégoles dejen constancia de mi cariño por el delegado de esa quinta, ya que él nos hizo verdaderos jugadores. José Rodríguez fué el modelador de todos nosotros, como jugadores de football. Para él, en consecuencia, es mi mejor recuerdo, y me complazco en dejar expuesto el afecto que le profeso. Rodríguez es el actual canchero de Estudiantes de Devoto. Muchos cracks de ahora los formó él.

Otro recuerdo, es el célebre match con Estudiantes de La Plata, cuando debutamos en la primera de Estudiantes de Devoto. Les ganamos por 4 a 1, y esa tarde no se borra fácilmente de mi memoria, porque de sólo pensar que vencimos a un cuadro cuya delantera estaba formada por hombres de la talla de Nolo Ferreyra, Scopelli, Lauri, Zozaya y Gaita, se tendrá la razón de nuestra enorme satisfacción.

Integrando el team campeón

Más adelante nos agregó Nardini:

—Formé en Boca Juniors con todo entusiasmo. Integré el conjunto superior en todas las revanchas de 1931 y al final, campeones. Pero no todas son rosas, y yo debí retirarme para salvar mi pierna, si es que no quería abandonar la práctica del football.

Como les digo, espero volver a ser un elemento útil para Boca. Entusiasmo no me falta, y jugando en un cuadro que tiene tantas y tan magníficas figuras, uno fácilmente puede actuar bien, ya que los buenos compañeros son una gran ayuda.

¿...?

—Sí, hice varias jiras. Y, efectivamente, me gusta mucho variar. Integré equipos combinados de la Asociación, y fuí a Bahía Blanca, a jugar la Copa Caronti. Fuí con Boca a Montevideo y con Estudiantes por el interior, a varias partes.

Nardini nos dejó la impresión de ser un gran muchacho. Como en la cancha, ágil y desenvuelto.



Munt Es El Eje De La Aplanadora Bohemia

Es Cotizado en Buenos Aires Como Bueno

CUANDO Atlanta sintió la soga de las exigencias profesionales, apretando su cuello de entidad famélica pero con pretensiones, y sentada a la mesa de los ricos de la Liga Argentina de Football, pensó seriamente en traerse del interior un núcleo de muchachos que levantaran al club y despertaran la atención del público de Buenos Aires, conocedor experto de football, pero impresionable por cualquier novedad, por todo que tenga rótulo de extraño, por cualquier cosa que tenga sabor chacarero, gusto a mate o pinta gringa.

Un Cazador Experto

Para eso le dieron amplios poderes a un veterano de la época de oro de nuestro football: Pedro Martínez.

Este antiguo defensor de Huracán y Estudiantil Porteño, había acreditado méritos en calidad de entrenador de la Liga Correntina, con la presentación de equipos pulidos y adiestrados a la maravilla en el Campeonato Argentino. Con esos antecedentes los dirigentes de Atlanta le confiaron la misión de traerse del norte del país, entre Corrientes, Posadas y Paraguay, unos cuantos muchachos para formar íntegramente un team, con suplentes y todo.

Partió Martínez y se vino con una escuadra macanuda, que causó sensación en Buenos Aires, y le dió al club bohemio más de un triunfo y una ponchada de pesos en concepto de porcentajes, porque los partidos interesaron vivamente a los aficionados.

El cuadro contó con elementos de valores reales, entre los que se destacaron algunos que despertaron la codicia de los clubs ricos de la Liga.

Aurelio Munt fué uno de ellos y de él nos ocuparemos en esta nota.

Aurelio Munt

Aurelio Munt es uno de los cracks que viste la casaca de los bohemios. Nació en Ipacaray, pueblo de la vecina república de Paraguay.

Pero los años de su infancia transcurrieron en la ciudad de Asunción, en cuyos baldíos aprendió a shotear con la clásica pelota de trapo, que es el arma con que hacen sus primeros grados deportivos los pebetes de todos los rincones del mundo. Es la económica pelota de los desarrapados, de los pibes que no pueden agenciarse una de cuero, pero que la reemplaza con igual clase para servirles de peldaño a los que se convierten después en ídolos de las multitudes apasionadas del football.

Con ese elemento primitivo se hizo de un bagaje de conocimientos deportivos que le permitieron ingresar a un club organizado, donde no había ya la preocupación de la ropa, ni la discusión del goal sobre el imaginario travesaño o el ilusorio poste marcado con la gorra.

Club Presidente Hayes

Fué en el club Presidente Hayes donde se enroló Munt para sentirse más cómodo y probar sus condiciones de jugador, sentidas secretamente y alimentadas con una esperanza enorme, acallada hasta más ver, hasta que pintara con los colores rojos del crack.

Pero no tuvo suerte porque el comienzo le fué adverso, sino a él por lo menos al cuadro al que brindara sus energías. La cuarta "B" de que formaba parte llegó al fin del campeonato sin haber conseguido un solo punto. Ni de casualidad ganaban un partido y ya se habían olvidado de cómo se hacían los goles y cómo se festejaban los triunfos.

En la Cuarta "A"

Estaba escrito sin embargo que este muchacho habría de ir lejos en el terreno del football, y a pesar de los contrastes.

Munt no desfalleció por esos reveses de la fortuna, y al año siguiente volvió a alistarse en el mismo club, dispuesto a sacarle ventaja a la mala suerte. De entrada nomás, los dirigentes lo ayudaron en ese propósito, y en lugar de hacerlo jugar en la cuarta "B", lo ascendieron a la "A", una división de igual categoría, pero donde se le daba cabida únicamente a los que ya habían mostrado las uñas de pequeños leones.

Fué un año feliz, lleno de luchas, donde pudo jugar con entereza en la zaga, pues su puesto por aquel entonces era el de back derecho. La cuarta terminó el campeonato en el segundo puesto, y los muchachos fueron muy agasajados.

Debuta de Centro Half

En el último partido de esa temporada feliz que acabamos de relatar, faltó el centro half titular y nadie quería agarrar viaje para reemplazarlo, por la responsabilidad del puesto y por tratarse del último compromiso, en que se decidía la suerte de un año de fatiga.

Llegó la hora de comenzar el match, y un gesto, que dice cuál era la confianza que tenía en sus fuerzas el muchacho paraguayo, salvó la situación: Munt se alistó en el centro de la línea media. Y lo hizo tan bien que mereció el elogio caluroso de sus amigos y de los dirigentes.

Templados sus músculos y probadas las habilidades, pudieron al siguiente año alistarse todos juntos en la tercera división, defendiendo sus prestigios con empeño y con suerte, ya que terminaron ubicados segundos en la tabla de posiciones final. También jugó de centro half en esa división, habiéndolo hecho en forma definitiva, ya que el nuevo puesto le permitía mostrar mejor su variedad de recursos y su incansable energía.

Centro Half Golero

Munt fué en Paraguay un centro half golero, que sabía defender su valla de los apremios, y sumarse a los delanteros cuando la pelota rumbeaba para el lado de los contrarios. Y prueba de ello es que ya en la tercera división se marcó nada menos que siete goles: 3 penales y 2 de esos que la barra llama maestros y se aplauden a rabiar.

Reúne este muchacho todas las condiciones del crack, y ya se pintaba solo desde purrete, lo que le valió ascensos rápidos.

En Primera División

En efecto, cuando faltaban pocos partidos para finalizar el torneo de la tercera división, fué llamado por los dirigentes para defender los prestigios de la primera, que necesitaba un buen eje con el objeto de accionar mejor.

Era la hora largamente acariciada por Munt, era el momento con que había soñado en sus horas de purrete deportista, cuando en los potreros lograba un triunfo gracias a su habilidad o su corazón grandote. Y por eso fué al puesto de responsabilidad con un entusiasmo indescriptible, que le permitió hacer un papel lucido y salir a flote en la nueva y difícil tarea.

El debut lo hizo contra un club llamado Sportivo Luqueño, y su equipo triunfó por 1 a 0.

Un Poco de Golondrineo

En 1927 Munt se fué a Posadas, para jugar por el club Colombo, no resistiendo más que dos partidos por asuntos de índole deportiva.

Volvió otra vez a la Asunción para reintegrarse a sus viejos cariños sin lograr tampoco estarse quieto mucho tiempo. En efecto, en julio de 1929 se fué nuevamente a la capital de Misiones, alistándose entonces en el club Atlético Posadas.

Allí tuvo una destacada actuación, y con su colaboración el team pudo clasificarse campeón en 1930.

El Profesionalismo

Y llegó por fin la hora de hacer plata con el football, el momento de sacar beneficio de sus habilidades de muchacho fuerte, que hasta ese instante no le habían producido más que moretones.

En Buenos Aires se había declarado el profesionalismo y sus beneficios llegaban hasta el Paraguay en forma de noticias halagüeñas, a manera de anticipo de lo que podrían hacer sus mejores jugadores, en forma de horizonte amplio para los más aventureros. Todos aguzaron el oído para escuchar mejor los rumores y él fué de los que tuvieron la suerte de captar la onda de Atlanta, que mandó un emisario a buscar cracks en tierra vecina.

Reuniones Secretas

Cuando llegó Pedro Martínez al Paraguay, con la intención de contratar unos cuantos muchachos, los diarios no habían dicho una sola palabra todavía, pero los dirigentes sospecharon de sus intenciones y comenzaron a vigilarlo.

Por eso el veterano jugador argentino, que actualmente es entrenador de los bohemios, efectuaba las reuniones con los posibles candidatos a orillas del río, lejos de toda mirada indiscreta, como si estuvieran tramando una revolución o se tratara de venirse con algún contrabando de materias explosivas.

Lo cierto es que con esas precauciones tuvo éxito en sus gestiones y se vino a Buenos Aires con un team completo, entre los que figuraba Munt en calidad de crack.

Se Perdió una Cena

Pero lo más gracioso de todo ese lío, fué que cuando Munt anunció a sus dirigentes paraguayos que se marchaba para Buenos Aires al día siguiente, y que ya no había nada que hacer, el presidente de su club le dijo: "Pero por qué no nos avisó con tiempo, que lo hubiéramos despedido con una cena; aquí nadie se hubiera opuesto a que Vd. se abriera horizontes en la capital argentina". Munt se lamenta siempre haberse perdido un homenaje semejante.

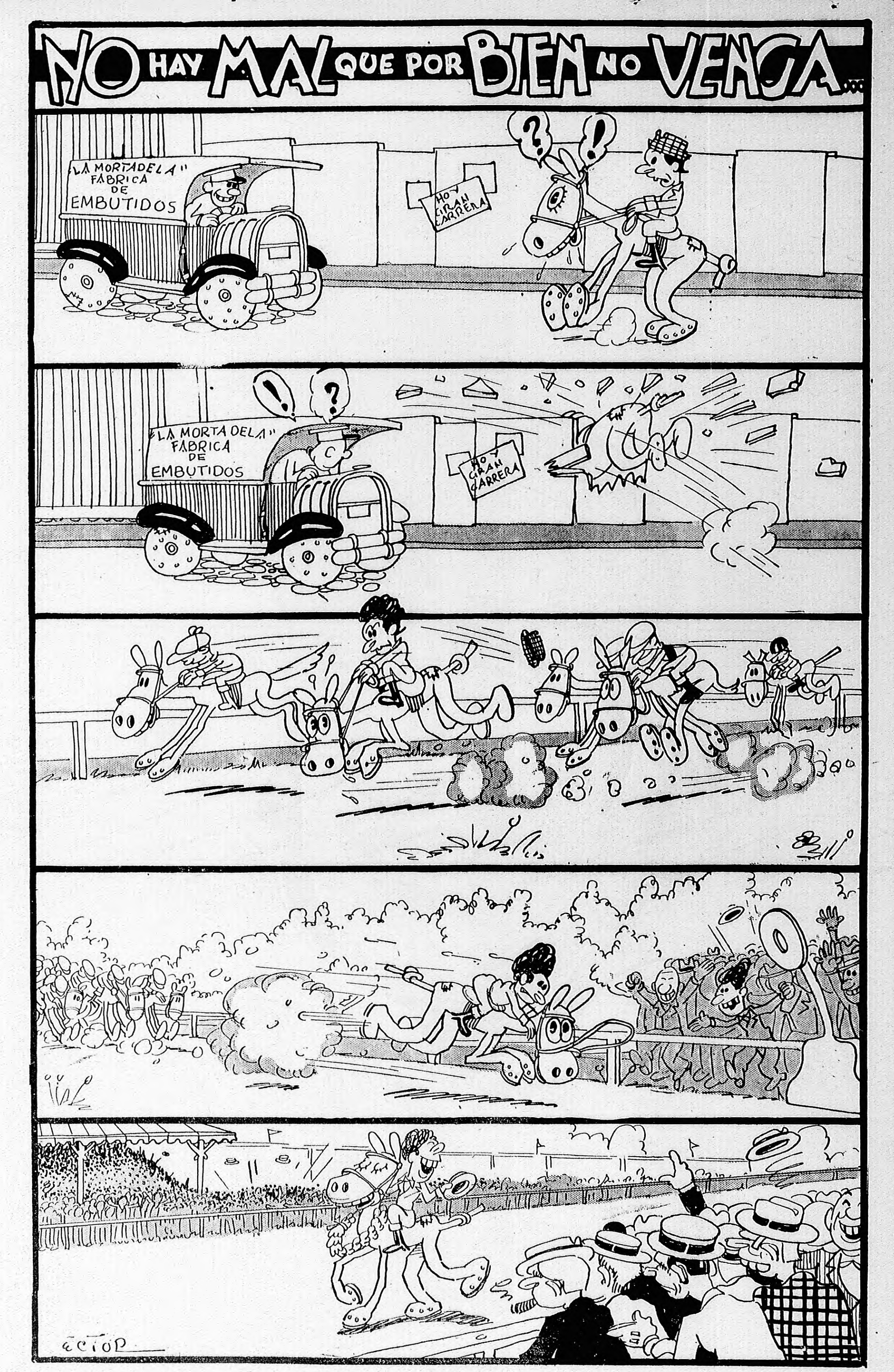
El resto es bien conocido; en Buenos Aires encontraron un ambiente macanudo, y sus debuts fueron seguidos con sumo interés por los aficionados de todos los clubs. Ganaron unos cuantos cotejos, perdieron otros, pero elevaron de todos modos el nivel de Atlanta. Antes esa institución no pesaba en la consideración de sus adversarios, mientras que ahora un cotejo con los bohemios significa una inquietud, que recién se desvanece después del match. Además, la intervención de los muchachos de Pedro Martínez en Atlanta despertó el interés de los aficionados, y este año último el pobrísimo club de antes vió aumentadas sus entradas en muchos miles de pesos, que mejoraron la situación precaria de la entidad.

Munt se mantiene por ahora en Atlanta, pero sabemos que varios de los mejores clubs de la Liga están interesados por su concurso, valioso en extremo.

ESTA MUY COTIZADO

AURELIO MUNT es uno de los centro halves más cotizados por los entendidos del football. Viene realizando, desde hace un tiempo, una performance meritoria que ha despertado además la codicia de los clubs que están en tren de reforzar sus equipos, ya sea para turnarlo con los titulares más capacitados o para reemplazar puntos débiles de la línea media.

Ya son varias las instituciones que están tramitando su pase, tropezando con el inconveniente de que Atlanta lo "vende" demasiado caro. Vale mucho.


NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA...
"LA MORTADELA" FABRICA DE EMBUTIDOS
?
!
HOY GRAN CARRERA
"LA MORTADELA" FABRICA DE EMBUTIDOS
!
?
HOY GRAN CARRERA
ECTOR

Tenemos Pistas y "Muñecas" Mejores que los Yanquis

Gaudino Cree que Llegaremos a Ser Mejores que los Yanquis Cuando Haya Disciplina

Se Aleja de las Pistas Cargado de Laureles, sin Más Temor que el Sentir Nostalgia

JUAN Antonio Gaudino se va. Larga el volante de su Chrisler de carrera en busca de la tranquilidad para sus huesos maltratados en todos los caminos del país.

Juan Antonio Gaudino, página viva y brillantísima de la historia de nuestro automovilismo, dice que se le acabó la nafta. Los años le abollaron la carrocería y él, como un viejo mariscal o un poeta laureado, ahito ya de gloria y popularidad, sólo busca el retiro amable que reconforte su cuerpo y su espíritu de la fatiga de muchos años de andar sobre cuatro ruedas tragando kilómetros y tierra.

Con el orgullo y la visión de los verdaderos campeones, Tuñín quiere ser un recuerdo imperecedero, retirándose aun en plena forma y capacidad, antes de esperar el ocaso sobre las pistas de sus clamorosos triunfos.

Todavía tiene tabaco para un rato largo. Esa pasta de crack de Tuñín lo autoriza para seguir confiando indefinidamente en sus medios, pero él no quiere en manera alguna perpetuar su figura en los programas sabiendo que ya ha dado todo de sí y que más sólo es dable esperar de los nuevos, de los que surgen asimilando las enseñanzas de los viejos maestros que se consagraron a punta de ciencia y coraje en la época heroica de los deportes mecánicos en la Argentina.

Por eso se va Gaudino. Por eso y porque atrás de él hay cuatro chiquilines y la patrona, que lo hacen pensar, a la fuerza, en la fragilidad de una cascarita con ruedas lanzada a 200 kilómetros por hora sobre un camino picado de viruelas.

Sonó para Gaudino la hora del sosiego. El quiere que así sea y no hay que hacerle. Esta determinación meditada marca en su vida el meridiano, monopolizando todas las horas y todos los nuevos sueños de uno de los mejores pilotos que tuviéramos.

Archivo de recuerdos

Quisimos hablar con Tuñín sobre su alejamiento del deporte. CRITICA siempre tiene abierta ante sí la mejor puerta de la casa de Gaudino. Nosotros no olvidamos ese cariño del eximio volante, pero él se complace en reiterarlo cada vez que tiene oportunidad para ello.

Al entrar, lo sorprendemos en pleno trabajo, lleno su mameluco de fatiga con el aceite de las máquinas que llenan su taller de la avenida Alvear.

Nos extiende el brazo, ya que la mano está francamente "intocable". Escucha nuestras apesadumbradas palabras aludiendo a su determinación, y se ríe con esa su risa ancha y bonachona:

—No es para tanto, muchachos. Yo estoy bastante "vieco" y quiero dejarme de embromar de una vez. ¡Bastante he andado en la punta de años que llevo corriendo.

—Pero todavía había fierro para hundir...

—No mucho, no mucho. La carrocería no me permite alcanzar mayores velocidades. ¡Que quieren! ¿Les parece poco lo que he andado hasta ahora?

—Nos parece excepcional, pero usted no debía haber aflojado.

—¡Cristo! dice Gaudino acalorándose amistosamente antes de entrar en la discusión. Yo debo sosegarme de una vez por todas. Las carreras ponen un peligro que yo no debo provocar más. Tengo mi familia asustada siempre y ella es la que me recuerda que para mí pasaron ya los 25 años "que *no volverán*".

—Poseo un negocio que me asegura trabajo y tranquilidad; los hijos crecen y el padre siente cada vez más la necesidad de quedarse en su casa olvidándose de que hay carreras. ¿Está mal, acaso? Y, además, ¿no he rendido yo todo lo que podía rendir? ¿Para qué, entonces, me voy a sacrificar si es que no puedo superar mis performances anteriores? Por otra parte —continúa Gaudino— ya no soy indispensable para el automovilismo argentino. Ha salido cada potrillo que da miedo. Ellos son los que tienen que mejorarse y mejorar lo nuestro y, en cambio, los viejos podemos ofrecer nuestra experiencia técnica.

—Bueno, está bien, pero no nos conevnce. Todavía falta un ratito para que los nuevos alcancen a un Gaudino.

Tuñín calla. Es indudable que siente la satisfacción y hasta el orgullo de su vitalidad y de su ciencia, que resisten los años sin eclipsarse. Y en este momento, quizá más que nunca, experimente la fruición de su alejamiento voluntario, llevándose intacto su gran prestigio.

Ciclismo, Moto y Automovilismo

Esta es la trilogía que condensa entusiasmo y juventud. Gaudino empezó con la bicicleta, caballito que en su tiempo fué avanzada del deporte mecánico. Como no podía menos que suceder, Gaudino descolló netamente en esta actividad, pasando luego a participar en las carreras de motos, donde le cupo idéntica suerte. Por último, el adelanto trajo las competiciones automovilísticas y Tuñín se prendió entre los primeros sin aflojar hasta ahora, y eso porque él quiere. Ganó una enormidad de trofeos y medallas, cuya lista completa demandaría una infinidad de columnas de este suplemento. Pero mejor que ese detalle son sus recuerdos; se los pedimos y él se empeña en remitirse solamente al toumóvil, ya que, dice, es mejor hablar de algo que hoy pueda ilustrar a los nuevos en este deporte.

Y en seguida, casi involuntariamente, se pasa de un salto a los Estados Unidos de Norte América, para hablarnos desde allá. En el país del Norte —dice Gaudino — sí que se hacen bien las cosas. Toda carrera es organizada con un meticuloso criterio comercial de divulgación deportiva. Antes de correr yo en Indianápolis, los miembros de la comisión, aun sin conocerme, habían establecido que yo podía llevar a las tribunas 10.000 espectadores. Y no se equivocaban. Había, en verdad, gran interés por ver correr, no a Gaudino, sino a un autovilista argentino. Y, en relación con ese público que calculaban iría atraído por mi participación en la prueba, me asignaron una retribución para solventar, aunque fuera en parte, mis gastos de viaje y preparación del coche. En esa forma procedieron con todos los corredores. El total de espectadores calculados por la comisión fué de 160.000 y el día de la gran carrera había en las graderías alrededor de 155.000 personas.

Antes de cada carrera se cita en conjunto a todos los corredores, acompañantes y mecánicos, a fin de dar lectura al reglamento. Demás está decir que casi todos los participantes son hombres veteranos que ya han corrido infinidad de veces con la misma reglamentación, pero eso no es obstáculo para que la lectura se repita en la víspera de cada competición.

Y como si esto fuera poco, los participantes son sometidos al examen médico de suficiencia con varios día de anticipación, y ese examen se repite dos horas antes de la carrera. ¿Para qué? Pues simplemente para constatar si el corredor no ha sufrido ningún contratiempo físico de último momento, como podría ser una crisis nerviosa o también una alegre "curda" que lo incapacitaría para dirigir su coche sin riesgo para competidores y público.

En fin —sigue diciendo Gaudino— por allá las cosas se hacen en debida forma. Pero nosotros podemos aventajarlos en muchos aspectos. Tenemos, por ejemplo, una pista que, a poco que se la mejore, será de las más óptimas del mundo. Y en materia de tribunas le damos bola vista a los norteamericanos. Las graderías de Indianápolis no se puede comparar a las buenas nuestras. Aquellas tienen techo de hule en desastroso estado y la madera en que están construídas muestra la absoluta economía con que se ha procedido a su instalación. Los camarines y enfermerías son netamente inferiores a los que tenemos aquí, pero, como ya dije, nos sobrepasan en preparación y en disciplina. Los volantes han aprendido a no protestar nunca, suceda lo que sucediere. Para frenarlos hay en toda prueba un jurado severísimo, que al menor asomo de incorrección descalifica al culpable.

Sentiré nostalgias

—¿No le gustaría que todas esas ventajas las tuviéramos aquí?

—¡Vaya una pregunta! Esas y muchas otras que los yanquis conocen muy bien. Pero no se aflijan, ya llegarán con el tiempo.

Cuando eso suceda, cuando la organización automovilística se complete en nuestro medio, entonces sí veremos verdaderos carrerones. Tal vez en esos momentos sentiré nostalgia de mi coche de carrera, quizá en esa hora ansiaré fugazmente trepar frente al volante y largarme en busca de la delantera amiga.

Pero como para entonces seré un verdadero maleta, lo más posible es que me vaya a las tribunas con toda la prole, para mostrarle a los mocosos el paso relámpago de los coches y decirles: ¿Ven? Así corría papito.

Y hubo un silencio de tristeza, como si el gran corredor comenzara a sentirse angustiado por su alejamiento deportivo, decidido para dentro de poco tiempo.



★ *Ilustró GÜIDA* ★

Anita Gutbrod no Teme al Funesto Nº 13

Argentina de Nacimiento, Pero de Ascendencia Alemana, se ha Acriollado en Nuestras Piletas, Enseñando

MAS de una vez hemos sostenido la necesidad del profesionalismo en el deporte, especialmente en la época actual y en un país joven como el nuestro.

El entusiasmo y las condiciones naturales deben graduarse con inteligencia, de modo tal que no se malogren. No basta únicamente que un deportista se prodigue, es necesario también que junto a él haya quien lo vigile y aconseje, pues lo que para uno resulta un procedimiento o sistema ideal, para otro es francamente perjudicial.

Es un hecho bien probado que las figuras más destacadas del deporte mundial comenzaron desde su más tierna edad a dedicarse de lleno a la especialidad de sus preferencias.

Más lo necesita la mujer

La mujer, por lógicas razones del sexo, es la que está más expuesta a los peligros que entraña el desconocimiento de los sistemas racionales que convenga emplear cuando se entrega a la práctica de los deportes.

Hasta hace algunos años, la mujer argentina que daba los primeros pasos en el culto de las diversas actividades deportivas, lo hacía — explicablemente — sin conocer el terreno sobre el cual andaría, y así dió sus primeros pasos, teniendo que vencer grandes inconvenientes.

Corrió el tiempo y con ello se ganó en experiencia, hasta que hoy, afortunadamente para el deporte femenino, existen en el país algunas de sus representantes que se dedican a la enseñanza, lo que ha venido a contribuir en alto grado a su perfeccionamiento y adelanto.

La profesora Anita Gutbrod

Anita Gutbrod es, no cabe duda, la mujer que en el campo de la enseñanza más ha hecho y que más entusiasmo puso en cumplir con la delicada misión que en buena hora para la natación femenina argentina resolvió un día tomar.

Argentina de nacimiento, e hija de madre argentina y padre alemán, es, no cabe duda, la piedra angular de la incipiente natación femenina en esta parte del continente.

Hacer un resumen de su obra en esta página semanal dedicada a nuestra mujer deportista, es una tarea imposible, pero con todo, no cabe el honor, hoy, de ser ella quien hable a nuestras lectoras.

El sol implacable volcaba casi perpendiculares sus rayos, cuando llegamos al local del Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, donde nuestra reporteada de hoy ejerce sus funciones de profesora.

La profesora

Anita Gutbrod no necesitó mucho para facilitarnos nuestra labor.

—Soy profesora de natación en el Club de Gimnasia y Esgrima desde 1926, pero anteriormente — todo el año 1923 — ejercí tal puesto en carácter honorario.

—¿Recuerda algo de sus comienzos?

—Cómo no. Nuestros padres fueron a vivir al Tigre, hace de esto, más o menos, 18 años, y como es fácil imaginarse, forzosamente tuvimos que aprender a nadar, y así fué como todos nosotros — somos cinco hermanos — nos hicimos grandes entusiastas de la natación.

—¿...?

—Podrán apreciar ustedes hasta dónde llegó nuestra verdadera pasión por nadar, que hasta un hermano mío, que hoy tiene 18 años y que sufrió una parálisis infantil, nada admirablemente y acaricia la idea de realizar un largo raid. Como les he dicho, ninguno de los cinco hermanos que somos ignora lo que es nadar, a cual mejor.

—¿Quién le enseñó a nadar?

—Mis primeras lecciones les recibí de mi mismo padre, que estaba empeñado en que aprendiera a nadar. Ahora, pasados ya los años, puedo recién apreciar en todo su valor lo beneficioso que me ha sido seguir los consejos de él.

También le gusta el remo

—¿Y su actuación posterior?

—En 1920 tuve oportunidad de conocer a Roque Ridano, profesor como yo, del Club de Gimnasia y Esgrima, que al conocer mis grandes deseos de aprender la natación, se propuso perfeccionarme.

—¿Cuántas hermanas mujeres son?

—En mi familia, somos tres mujeres, y Emilia es una nadadora de velocidad que se ha venido destacando en el tiempo que ha actuado.

—¿Qué otros deportes practica?

—El remo me ha gustado también mucho, aunque no me he dedicado con mucha asiduidad.

—¿Cuál es el mejor deporte para la mujer, según su juicio?

—Está de más la pregunta, porque creo que no será muy difícil adivinar la respuesta. Soy una convencida que el mejor deporte para la mujer es la natación y de no ser así, tengan la seguridad que a su culto no le habría entregado todos mis entusiasmos.

Sus grandes raids

Nuestra entrevistada, respondiendo a su conocida modestia, trataba de eludir referirse a sus notables raids. Insistimos y pudimos vencer sus reparos.

—Bien entrenada, el 13 de febrero de 1921 realicé mi primer raid y la fortuna me acompañó. En cuatro horas uní a nado el trayecto que media entre Canal Arias y Tigre. Fuí la primera mujer argentina que hizo un raid y aunque tengo vergüenza en dar el tiempo que empleé, debo decir que con todo, para aquella fecha eso era una verdadera hazaña.

—¿Pero usted realizó otro raid de mayor importancia?

—Sí, en efecto. Al año siguiente intenté mejorar el record sudamericano de permanencia, pero fracasé a causa de un pequeño inconveniente. Nadé ocho horas, siendo mi intención llegar a diez horas. Ya en 1923 no pensaba hacer ningún otro raid, pero volví a lanzarme al agua dirigida por Tiraboschi, nadando 23 horas y 47 minutos, con lo que establecí el record mundial femenino de permanencia.

El día 13

—¿Hizo alguna otra tentativa?

—No; ese fué mi último raid, no porque me faltaran deseos, sino porque diversas causas me lo impedían. Además, a las pruebas realizadas por profesionales, no se les da aquí la importancia que merecen.

—¿...?

—Les haré notar un hecho interesante. Todas mis tentativas las realicé en día 13, y a pesar de lo funesto de este número, no puedo quejarme, a la verdad, pues la suerte siempre me acompañó. Estoy tan convencida de su influencia favorable sobre mí, que si alguna vez hiciera otra tentativa, elegiría ese día.

Por qué no tenemos buenas nadadoras

—¿Nuestra natación femenina progresa?

—A la verdad, yo no creo en este progreso y debe buscarse la causa de ello en que la mujer actual no toma nada formalmente su preparación. Han cambiado los tiempos. Recuerdo, hace años, cuando sólo tenía escasamente veinticinco socias para darle lecciones. Ahora las chicas, los primeros días demuestran mucho entusiasmo, pero bien pronto se fatigan. Yo trato de infundirles ánimos, pero poco o nada vale, porque entre el baile u otros pretextos, al final tengo que cejar en mi empeño.

—¿Y antes?

—Oh, antes daba gusto enseñar, porque los desvelos de la profesora eran premiados. Las discípulas se empeñaban, y perfeccionando el estilo, hicieron en pocos años grandes y notables progresos.

Prefiere enseñar a las chiquitas

—¿Cómo reparte su tiempo?

—Me levanto sin excepción las seis de la mañana. Dicto clases en el club todos los días, a excepción de los lunes

—¿Le agradan las tareas domésticas?

—Mucho. No tengo, a la verdad, preferencia por alguna determinada tarea doméstica, pues todos los quehaceres de casa me atraen.

Eficacia del entrenamiento

—¿Cómo juzga usted a nuestras nadadoras con respecto a las norteamericanas?

—Fuera de toda duda puedo manifestar que nuestras nadadoras están muy lejos de poder compararse con las norteamericanas, Estas, como se ha comprobado en los últimos juegos olímpicos, no tienen rivales. Sus condiciones físicas son superiores a las de nuestras nadadoras, y ello es pura y exclusivamente, obra de su constante entrenamiento. La mujer "yankee" toma el deporte como una obligación y no como un pasatiempo, de ahí sus éxitos.

—¿Entonces —inquirimos nosotros— cuál sería el remedio eficaz para que nuestras nadadoras puedan parangonarse con las americanas?

—El entrenamiento, repito, es el único remedio. Con él nuestras aficionadas mejorarán su estilo y adquirirán el máximo de eficacia en el desplazamiento sobre el agua, que redundará en beneficio de la velocidad. Y creo además que no solamente deben entrenarse en el verano, sino que también lo deben hacer en el invierno.

La mujer y el deporte

—¿Cómo conceptúa Ud. el deporte en la mujer?

—El deporte, es hoy por hoy, el mejor aliado de la mujer moderna por su doble y valiosa acción: embellece el cuerpo y templa el espíritu.

Es el deporte sin duda, un factor esencialmente favorable a la psiquis de la juventud femenina, puesto que pone, a la que lo practica, en contacto directo con la naturaleza, al tiempo que vigoriza su físico y le hace conocer la lucha sana y noble por el afán del triunfo.

—¿Perjudicará en algo la práctica del deporte a la feminidad?

—Por lo que a mí respecta, puedo afirmarles que no. El deporte no es motivo para que una mujer pierda su feminidad, especialmente si ella practica el deporte en su condición de tal y no pretendiendo hacer alardes de vigor desmedido e inapropiado, que las asemejen al hombre.

—¿Le atraen a usted las tareas domésticas?

—Mucho me agradan los quehaceres de la casa, pero el tiempo es para mí un tirano. Ello es lo que me ocurre a mí que debo luchar en procura de los recursos necesarios para un tranquilo vivir, — ya que no soy de las que pueden hacer las cosas a medida de sus deseos.

—¿Cuáles son sus proyectos?

—Deseo seguir trabajando. Tengo por la natación mucho cariño. Prefiero, eso sí, seguir enseñando a las chiquitas, porque, como les he dicho, las grandes no son modelos de obediencia.

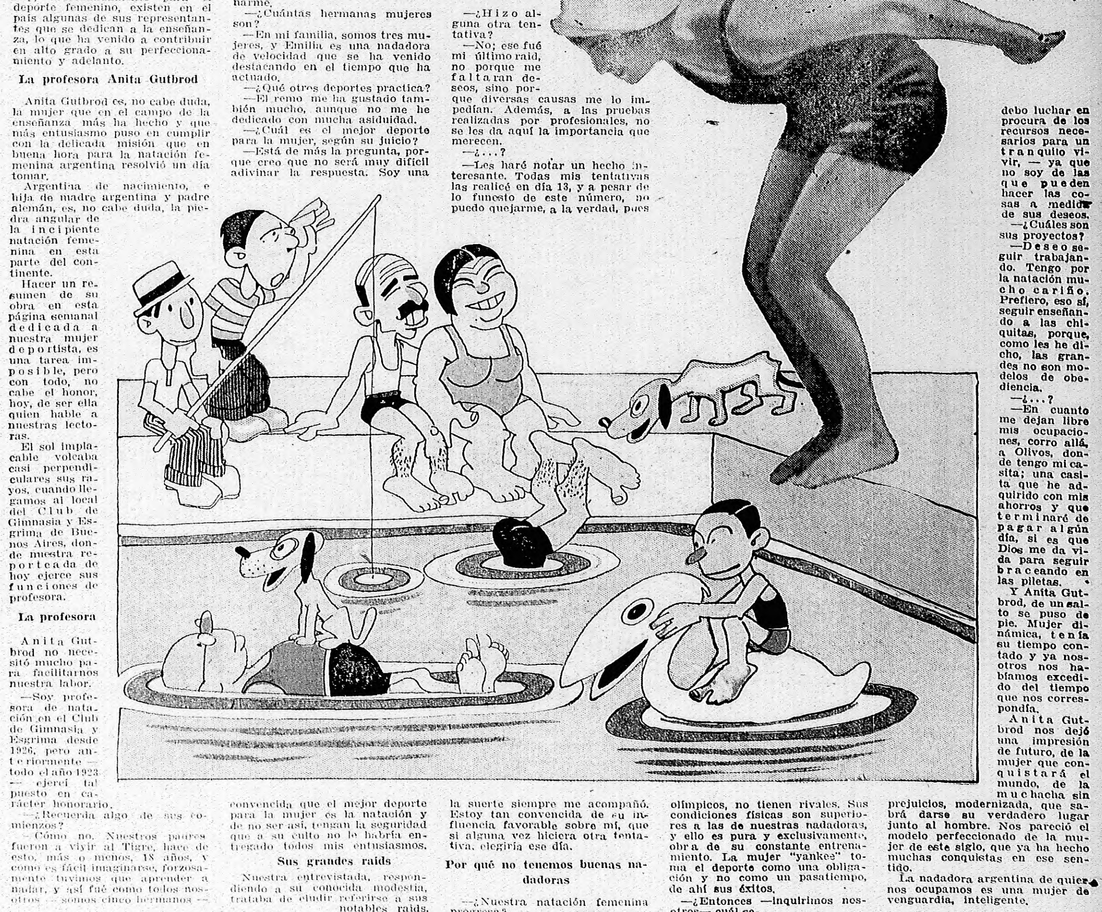
—¿...?

—En cuanto me dejan libre mis ocupaciones, corro allá, a Olivos, donde tengo mi casita; una casita que he adquirido con mis ahorros y que terminaré de pagar algún día, si es que Dios me da vida para seguir braceando en las piletas.

Y Anita Gutbrod, de un salto se puso de pie. Mujer dinámica, tenía su tiempo contado y ya nosotros nos habíamos excedido del tiempo que nos correspondía.

Anita Gutbrod nos dejó una impresión de futuro, de la mujer que conquistará el mundo, de la muchacha sin prejuicios, modernizada, que sabrá darse su verdadero lugar junto al hombre. Nos pareció el modelo perfeccionado de la mujer de este siglo, que ya ha hecho muchas conquistas en ese sentido.

La nadadora argentina de quien nos ocupamos es una mujer de venguardia, inteligente.



Anita es una Hormiguita

A medida que se va indagando más y más en la vida de los grandes deportistas es considerado menos exacto el viejo concepto de que los campeones son personas sin mayores ideales.

Anita Gutbrod echa completamente por tierra tal aserto. En sus largos años de paciente labor como profesional del deporte, se preocupó como la pequeña hormiguita laboriosa en ir buscando el bienestar económico de su familia y el suyo propio. Juntando ladrillo a ladrillo pudo tener el techo asegurado construyendo su casita y gozar de algunas otras comodidades bien merecidas por cierto.

Mujer de un Gran Carácter

SIN temor a equivocarse puede decirse que Anita Gutbrod es la nadadora que más prestigios ha conquistado para la natación argentina, no solo femenina sino también masculina. Evidenció al mismo tiempo poseer ponderables condiciones, para poder llevar a feliz término tan difícil prueba, como así también un temple de acero que es sin lugar a dudas su mejor baluarte y lo que la ha consagrado en nuestro deporte.

Quien la haya visto en 1921 y 1923, épocas de sus dos grandes intentos de raids, no podrá olvidar los múltiples esfuerzos realizados por esa mujer para lograr vencer a los elementos

D'Agostino Fué El Mejor Campeón Mosca

Defendió el Prestigio del Boxeo Argentino Como un Gran Crack en los Rings Extranjeros

CUANDO el boxeo argentino se hallaba en pañales, es decir, en su comienzo, Eduardo D'Agostino tuvo una actuación brillante. Fué el mejor pugilista de la cateogría mosca. Frente a los pocos pero calificados rivales, se destacó en forma sugestiva, por sus rotundas victorias conquistadas a base de valentía y habilidad.

El encanto del ring

D'Agostino nació el 16 de octubre de 1902 en la Capital Federal. Contaba apenas quince años cuando una tarde se presentó en el gimnasio del Buenos Aires Boxing Club, que existia entonces en la calle Sarmiento al mil ciento y pico

Era el tiempo heroico de nuestro boxeo. En el citado local se entrenaba Pepe Lectoure, Julio Pérez, Horacio Lavalle, Gustavo Lenevé, Giribone Cañas, Ernesto Meliante, el 42, y otros que no mencionamos con el fin de abreviar la crónica.

Los rounds de guantes efectuados por los mencionados pugilistas dieron base para multiplicar el entusiasmo de D'Agostino, tanto es así, que pidió permiso para entrenarse con ellos.

"Cebollita"

El purrete que todavía usaba pantalones cortos inspiraba más bien lástima. Daba la impresión que su físico no podría resistir, con entereza los golpes de los boxeadores avezados como Lectoure y Julio Pérez, con quienes deseaba cruzar guantes. Sin embargo, los mencionados púgiles, al ver la decisión del pibe, resolvieron alentarlo. El primero que se calzó los guantes fué Lectoure. A pesar de que D'Agostino era la primera vez que subia a un ring se desempeñó con una valentía ejemplar. A cada mamporro que recibía, multiplicaba su agresividad en tal forma que al otro día Julio Pérez lo llamó para hacer guantes con él.

Ante dos profesores de tal calidad, D'Agostino mejoró su estilo notablemente.

Confirmando su calidad

Al poco tiempo se vió obligado a hacer un paréntesis forzoso, debido a que el Buenos Aires Boxing Club cerró su gimnasio, por falta de medios para hacer frente a los gastos que demandaba el local, y otros detalles para asegurar la vida de la entidad.

Era tal el cariño de D'Agostino por el boxeo, que por intermedio de unos amigos logró ingresar en el viejo Internacional Boxing, cuando tenía su gimnasio en el sótano de la Avenida de Mayo y San José. Allí efectuaba guantes con Luis Galtieri, el cual se iniciaba como pugilista. Verdad es que en esa época no había rivales para D'Agostino, que militaba en la categoría mosca, no obstante, eso no restó en lo más mínimo su vocación por el pugilismo. Todas las tardes se presentaba en el Internacional, dispuesto a entrenarse con más ahinco. Un buen día le ofrecieron un buen púgil, Hortensio Bizanelli, para efectuar su primera pelea. A pesar que lo aventajaba en diez kilos, resolvió aceptar. Tuvo un debut admirable, se impuso por puntos. Luego se midió con César Molina, para intervenir en el Sudamericano del año 1920, en Montevideo, y fué declarado vencido por el jurado cuando en realidad había triunfado. Parece que como D'Agostino era campeón mosca y Molina actuaba en la categoría gallo, se quiso mandar dos representantes a la vecina orilla con el fin de asegurar la chance del equipo; por esa causa el árbitro tomó tal resolución.

Un match de rompe y raja

En Montevideo tuvo de adversario D'Agostino, en la categoría mosca al púgil Liberto Corney, un elemento que se había destacado como una promesa, en ese tiempo.

El combate fué sumamente reñido. Ambos hicieron gala de una valentía extraordinaria, manteniendo al público de pie durante el desarrollo de los rounds.

Ante la brillante actuación de los adversarios, el jurado resolvió dar un empate.

Barriendo campeones

Después de su notable performance realizada en Montevideo, quedó consagrado como el púgil de la categoría mosca más completo de ambas márgenes del Plata. En el año 1921, intervino en una especie de selección para formar el equipo argentino que debía actuar en el Sudamericano de 1922 a efectuarse en Chile. Su primer adversario fué el campeón pluma del Club Universitario, Fernando Curtis, al que venció por puntos. Este cotejo se hizo por no haber rivales de la categoría mosca, dando una idea del espíritu deportivo que existía en esos tiempos. Los kilos poco importaban. Deseaban pelear para hacer mérito de verdad.

Luego tuvo otro rival, el campeón del Club Policial, Fernández Warlet, imponiéndose por k. o. en el tercer round.

Una victoria sugestiva

En el año 1922 en Chile, representó al equipo argentino, en la categoría mosca.

Chile y Argentina disputaron solamente ese año el Campeonato Sudamericano. El campeón chileno Guillermo Osorio fué el rival de nuestro compatriota. La prueba había despertado sumo interés porque el chileno estaba conceptuado como el mejor púgil para conquistar el título de su categoría.

D'Agostino realizó una performance soberbia. Desde el primer instante fué en busca de su adversario a pelear seriamente, ofreciendo un espectáculo magnífico. El público chileno que gusta de las alternativas recias, pasó por momentos emotivos indescriptibles.

El jurado proclamó vencedor a D'Agostino ante la aprobación unánime de los espectadores, que lo calificaron como el mejor mosca de Sud América.

> **El Nuevo Crack**
>
> ***EDUARDO D'Agostino supo retirarse a tiempo. En los últimos años que boxeaba se dedicó a estudiar para recibirse de profesor de educación física, y logró su anhelo con éxito. En la Asociación Argentina de Football estuvo durante dos años como jefe del consultorio de radiología y masajes.***
>
> ***Los ases del football porteño fueron sometidos a su tratamiento con singular acierto, justificando así su competencia.***

Dando kilos y chance

El campeón sudamericano, a poco de llegar a Buenos Aires, le concedió la revancha a Fernando Curtis y, nuevamente, la ventaja de kilos impidió la segunda derrota del campeón del Universitario por puntos en ocho rounds.

En vista de la falta absoluta de contrincantes, se le concertó la revancha con el campeón uruguayo Liberto Corney, que actuaba en la categoría pluma. El match fué accidentado. A poco de iniciarse el primer round, Corney, involuntariamente aplicó un golpe bajo, que dejó en inferioridad de condiciones a D'Agostino por cuyo motivo fué declarado vencedor, pero tuvo un gesto deportivo que le valió la simpatía de la afición. Desde el ring anunció que estaba dispuesto a realizar un nuevo match, al día siguiente, en vista que el púgil de la vecina orilla no podía permanecer más tiempo en nuestra capital. El encuentro fué sumamente recio, y D'Agostino ante su bravo rival efectuó una performance notable, porque dividió honores en diez rounds, no obstante que era aventajado en kilos.

Eliminando obstáculos

En el año 1923, en Avellaneda, peleó por el campeonato mosca con Juan Rossi, que acababa de llegar de Francia, después de efectuar una jira exitosa.

El dominio de D'Agostino fué amplio, y su victoria dió margen a comentarios elogiosos. Al poco tiempo derrotó por k. o. en el primer round a José Drago, y por puntos a C. Gutiérrez.

Otro adversario peleador tuvo en el "indio" Juan Lencina, al que venció por puntos en cinco rounds, después de aplicarle un castigo formidable.

Con guantes de cuatro onzas

Como no tenía rivales en el campo amateur, resolvió en el año 1924 ingresar a las filas del profesionalismo.

No eligió adversarios. Le propusieron a Kid Francis, "la maravilla francesa", que era la sensación de los rings europeos y aceptó.

El match se llevó a cabo en el ring del viejo estadio Luna Park, D'Agostino fué vencido por puntos. Esa derrota no afectó su prestigio. Primero por la gran calidad de su adversario y segundo porque combatió los doce rounds con Kid Francis con una valentía singular. Pocas semanas más tarde, empató con el hispano Amador Fabra, en diez rounds, y luego fué declarado vencido ante el campeón sudamericano Humberto Guzmán, en un cotejo muy equilibrado, que se efectuó en el ring de los altos de L'Aiglon.

Reapareció en Montevideo en el año 1925, peleando con el uruguayo Andrés Delgado, y venció por k, o. en el segundo round.

Regresó a nuestra capital y disputó el campeonato argentino de profesionales de la categoría mosca con Juan Rossi, imponiéndose por k. o. en el séptimo round.

El epílogo del púgil

Ocho días después de sostener esa pelea violenta, cometió la imprudencia de medirse con el "indio" Juan Lencina, que estaba en el apogeo de su forma, y actuaba en la categoría gallo.

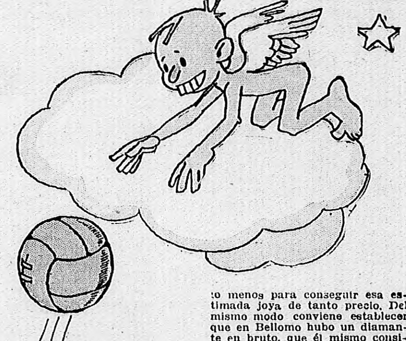
D'Agostino sintió el esfuerzo, y en el instante de la pelea soportó un castigo terrible. Hizo alarde de un coraje extraordinario inútilmente, porque fué superado de manera neta, tanto es así, que el referee al ver su estado deplorable resolvió suspender el match en el décimo round, proclamando vencedor al "indio" Lencina.

Prácticamente fué el epílogo como pugilista de D'Agostino, que lo comprendió así y resolvió colgar los guantes, retirándose a tiempo, manteniendo en consecuencia su prestigio en el mismo plano ante la afición porteña, y demostrando a la vez que tenía suficiente conciencia para apreciar su situación.

En S. Lorenzo Hay Un Jugador Hincha: Bellomo

HIZO SUS PRIMERAS ARMAS EN LA QUINTA DE FIERRO DE BOEDO Y DESPUES DE ALGUN GOLONDRINEO VOLVIO A SUS COLORES PARA NO ABANDONARLOS

LOS DIRIGENTES DEL CLUB DE BOEDO NO HAN CONTRATADO NINGUN ZAGUERO, LO QUE HACE SUPONER QUE BELLOMO SERA EL CRACK ELEGIDO



NADIE discute ya las ventajas del football profesional en su aspecto técnico y de organización como espectáculo. Todos los aficionados están de acuerdo con que la nueva modalidad de nuestro deporte popular ha beneficiado al espectador, al ofrecerle todo un campeonato interesante, en oposición al amateur que apenas le brindaba uno que otro cotejo de importancia en medio de un programa sin valores reales.

Pero en cambio los que son hinchas de verdad, los que desde purretes admiraron un equipo y lo siguieron en toda su campaña a través de triunfos y derrotas, en medio de los aplausos de los independientes y los silbidos de los "conocedores", esos añoran el football viejo, aquel que se hacía con entusiasmo, aquel que contaba con muchachos que se jugaban enteros para defender su arco y que no sabían de sueldos ni de primas, sino de corazón grandote para soportar los reveses y festejar los aciertos.

Porque hay que convenir que el football de ahora, este que se hace a fuerza de pesos, tendrá mucho de fuerte, bastante de organización, pero poco de entusiasmo real, de eso que pudiera llamarse "cariño por el club". Los jugadores de hoy cobran su sueldo o tienen su prima por partido, y gradúan sus entusiasmos de acuerdo al monto de sus entradas. No saben brindarse íntegros, no quieren darse por completo porque saben que hoy pertenecen a un club y mañana a otro, y que no pueden malquistarse con los enemigos de hoy, en razón de que podrán ser los compañeros de mañana.

Moscas blancas

De ahí que cuando el público descubre un muchacho con todas las condiciones del jugador profesional, con todos los elementos para triunfar en ese aspecto, pero sumados al entusiasmo del muchacho amateur, del chico del club, venido grande y fuerte y siempre vistiendo los mismos colores, lo indique como una mosca blanca en el ambiente deportivo, como elemento de indiscutible valor, como el puntal del club al que le ofrece todas sus habilidades y sus entusiasmos.

Pero de esos, en estos tiempos de puras efectividades, en que el "vento" es señor indiscutible, quedan muy poquitos, y el club que los tiene los guarda como preciado tesoro.

Uno de esos "casos raros" a que nos referíamos es Alberto Bellomo, un muchacho lleno de méritos que defiende los colores y los prestigios bien ganados de San Lorenzo de Almagro.

Se inició en sus divisiones inferiores, se hizo hincha en sus barrios y finalmente volvió a caer en sus redes, atraído por ese cariño del muchacho que ha visto desfilar muchos cracks sin corazón, y que se siente con fuerzas para darle a sus viejos colores el impulso que reclaman.

De él nos ocuparemos en esta nota, por sus merecimientos y porque será seguramente uno de los cracks del próximo año.

Jugará en la primera

San Lorenzo de Almagro ha contratado una serie de jugadores de casi todos los puestos, para tener hombres de repuesto y muchachos de valores que lo defiendan en la próxima temporada, pero no ha contratado nuevos backs. Es un síntoma evidente de que los servicios de Bellomo, valorados en su justo mérito, serán ocupados en el año que corre. Los dirigentes de Boedo han sabido encontrar en el jugador que nos ocupa no solamente al crack de condiciones, según lo dijimos, sino al entusiasta hincha que se jugará entero por la camiseta rayada de azulgrana.

No vive del football

Otra de las circunstancias que hacen de Bellomo un elemento de valor es la de que no vive del football. No es que pretendamos establecer que es desdoroso vivir del deporte. Muy al contrario, en esta época de profesionalismo es una tarea común, honrosa y llena de atractivos. Pero sí podemos decir que aquel que no vive pendiente de su sueldo de jugador, tiene mayor libertad para no doblegarse ante imposiciones mal intencionadas, ante exigencias desorbitadas, consiguiendo así una actuación destacada.

Conviene decir, sin embargo, que a pesar de desempeñar Bellomo un puesto en la oficina de análisis de Bunge y Born, tiene tiempo de sobra para cuidar su entrenamiento, que realiza generalmente en Gimnasia y Esgrima, institución a la que pertenece desde hace muchos años.

El secreto del éxito

Por más que la paciencia humana puliera un vidrio, no podría resultar un diamante. Es necesario poseerlo en bruto por lo menos para conseguir esa estimada joya de tanto precio. Del mismo modo conviene establecer que en Bellomo hubo un diamante en bruto, que él mismo consiguió pulir y mantener brillante con la práctica diaria y la vida metódica.

Este muchacho ha sabido tomar en serio la vida de atleta, por inclinación natural, ya que no vive sólo del football.

En el club de Gimnasia y Esgrima Bellomo practica natación, y gimnasia bajo la dirección del profesor Lamarque. Además, se preocupa de aumentar su capacidad pulmonar, para tener "fuelle" con que darle a la pelota durante los noventa minutos reglamentarios.

Además, se acuesta temprano los días de partidos y se levanta dos horas antes de la señalada para jugar, tomando únicamente café con leche y naranjas. En esa forma consigue estar fuerte y con el estómago liviano. Su acción en el field revela en seguida el cuidado y el método que detallamos en estos párrafos.

Otro detalle significativo que dice elocuentemente cuánto vale este muchacho, es su variedad de recursos, que le permiten actuar eficientemente en cualquier puesto de la defensa.

Hombre orquesta

Bellomo ha jugado en todos los puestos de la defensa, menos de centrohalf y arquero. Y lo raro es que en todos ellos se ha desempeñado como si tuviera una larga experiencia, una vieja actuación que siempre se traduce en conocimientos profundos de la modalidad de los hombres a quien toca marcar, en una posesión de técnica adecuada para cada jugada.

Conviene decir, sin embargo, que en la zaga es donde mejor ha mostrado sus uñas este jugador completo de la defensa de San Lorenzo de Almagro.

La influencia de Monti

—El jugador que más me ha impresionado — nos decía Bellomo en la charla que sostuvimos con él para recoger estas impresiones —, es Luisito Monti. Yo jugué a su lado muchos partidos y confieso que se me contagiaron su entusiasmo y no pocas de sus habilidades.

Recuerdo — agregó — que en ocasiones desfallecíamos por el cansancio de una lucha intensa y era entonces la palabra de Monti: "¡Arriba, muchachos!" la que nos infundía un entusiasmo que acababa por darnos la victoria.

Lo mismo que Scarcella

Con Bellomo va a suceder lo mismo que con Scarcella en Racing. "Pepe el Herrero", como le dice la barra de Avellaneda a su nuevo crack, estaba relegado en la segunda a papeles secundarios. Pero un buen día necesitaron un suplente y echaron mano de ese muchacho. Desde entonces, y en rápido ascenso, Scarcella se ha convertido en el ídolo de las tribunas, en el puntal de la defensa y en la revelación del año.

Del mismo modo, Bellomo llegará a brillar con luz propia cuando se ponga definitivamente en la primera, sin cambiarlo continuamente y con el estímulo del aplauso continuado de la hinchada, que ya ha descubierto en él el filón de crack.

Lon Chaney

Un detalle interesante que debe tenerse en cuenta para los triunfos en las actividades de la vida: el físico. Pues Bellomo tiene también condiciones relevantes para triunfar en ese aspecto. Ahora que se hace profesionalismo y que no es posible olvidarse de las tribunas, Bellomo puede captarse las simpatías del elemento de pibas que suele bordear la cancha y constituir un atractivo más para la gente de Boedo.

Pero como una ironía, la barra de ese barrio le llama Lon Chaney, el gran actor desaparecido hace poco tiempo. Ni él mismo sabe por qué le llaman de ese modo.

—No sé a qué se debe ese apodo, — nos dijo Bellomo, respondiendo a nuestro requerimiento —, puesto que no me parece que tenga la pinta del malogrado actor cinematográfico. Lo cierto es que mi nombre de batalla, al igual que casi todos los boxeadores, es sonador, y con imponente teatralidad.

Encurdelado

Para terminar contaremos una anécdota que le ocurrió en un partido de hace un año o más, en la vieja Asociación Argentina de Football.

Se disputaba el encuentro con todo entusiasmo y las acciones eran violentas, lo que sumado a la temperatura estival reinante hacían casi imposible el desempeño de los jugadores. Para contrarrestar esos efectos, los muchachos pedían agua a cada instante y Bellomo bebió con exceso.

Al comienzo, los efectos fueron precisamente los deseados, pero ya en los instantes finales notó Bellomo que se le aflojaban las piernas y que su cabeza no se mantenía segura sobre sus hombros; hasta tenía idea de que los contrarios eran más de once. Y para rematar era situación, no distinguía bien los colores; y tanta era su confusión, que en una ocasión que su compañero de zaga tomó la pelota, se le tiró a los pies para despojarlo. Felizmente el match terminó y no hubo mayores papelones, aunque en la casilla se armó revuelo al comprobarse que el pobre botiquín, encargado del agua para los jugadores, en su apresuramiento había mezclado el alcohol con el bebestible, con las consecuencias que anotamos.

Y menos mal que la tranca no fué de esas que hacen época, con mona y todo.

Dime con quién andas...

BELLOMO tuvo una iniciación más o menos feliz en el football. Debutó, como todos los pibes, en los baldíos de su barrio, pero pronto se sintió con fuerzas para ir a demostrar su calidad

En el viejo club Devoto se enroló con seriedad y allí tuvo compañeros de la talla de De Vicenze, Nardini, Gualco, Sánchez. Con esos compañeros no podía fracasar Bellomo, ya que "dime con quién andas y te diré quién eres", reza también en el football.

Templo del Músculo al Aire Libre



Cinco aspectos de la vida que llevan los pibes de las plazas de Buenos Aires en el campamento de la Quinta Presidencial

CIEN PURRETITOS SE DIVIERTEN A PLENO SOL, EN OLIVOS

"LAS plazas son para recreo e higiene del público, al que se le recomienda velar por su conservación. Así reza un viejo cartel estratégicamente colocado en todos los jardines de la ciudad, en todos esos pequeños rincones de la gran urbe, que son como oasis en medio del desierto de piedra de una ciudada como la nuestra.

Pero, desgraciadamente, no llenaron por mucho tiempo más que una parte de su cometido: el de la higiene. Lugar abierto, arbolado, la plaza o el parque prestó siempre al cansado poblador de Buenos Aires ese poco de oxígeno y de sol que le disputan las máquinas y lo restringen los grandes rascacielos de la moderna capital.

Hasta hace poco no fueron para recreo del público y especialmente del público menudo, de esa pebetada bulanguera que buscaba expansión a sus bríos juveniles, a sus entusiasmos de pichones deportistas, a su necesidad de movimiento para consumir esa energía natural de los purretes. Un celoso guardián en cada cantero prolijamente cuidado y afeitado; un vigilante en cada lugar apropiado para jugar, le prohibían al chico de Buenos Aires recrearse en nuestras plazas. Los jardines públicos fueron hasta hace poco simples calles arboladas, con alguno que otro banco propicio a los idilios de amor. No le brindaron al purrete porteño ese pedazo de terreno que ansiaba para jugar a la pelota, con la demorática media rellena de papeles, o la banderita, o simplemente para dar vueltas y revolcarse, retozando a sus anchas.

Presente

Pasaron los años, se sucedieron los accidentes callejeros por el football en medio del tráfico y al fin llegaron a la Dirección de Plazas personas conscientes y entonces mejoró la suerte de nuestros pibes. En cada una de las plazas se organizaron colonias, recreos y lugares adecuados para la práctica metodizada de los sports, para alejarlos de la calle y para organizar rectamente la cultura física de nuestra población infantil.

Los actuales directores, siguiendo la organización anterior y mejorándola en gran parte, cumplen una labor llena de méritos, que nosotros destacaremos en uno de sus aspectos: la Colonia de leaders en la Quinta Presidencial.

La organización

En la visita que realizamos al campamento, fuimos sorprendidos por la inmejorable organización y por el entusiasmo de los pibes, posesionados de sus distintos papeles y desempeñados todos con celo y atención.

Nos salió a recibir el ministro de Relaciones Exteriores del Campamento, compuesto de dos repúblicas: República Zaccagnini y República Sarmiento, cada una de las cuales tiene su presidente.

En compañía del pibe ministro, que nos recibió con sencilla ceremonia y fina cortesía, visitamos íntegramente las repúblicas y conocimos todos los detalles.

Cada una de esas repúblicas consta de seis carpas, que constituyen cada una de ellas una provincia, habitada por seis ciudadanos y dirigida por un jefe.

Pero el ministerio es una solo, puesto que las dos repúblicas son confederadas, unidas por una misma finalidad.

Hay un ministro de Relaciones Exteriores, de Deportes, de Juegos Sociales, Jefe de Policía, Jefe de Bomberos y todo un ejército de muchachos para cada una de las tareas del campamento.

La vida en el campamento se hace a pleno sol y en contacto con la naturaleza. Los pibes no visten más que un pantaloncito de gimnasia y zapatillas, para evitar los pinchazos en los cardos o el pasto bravo.

Las ocupaciones son pocas y como son nada menos que 100 los muchachos, las terminan en seguida. La comida corre por cuenta de un cocinero profesional, de manera que el resto del día los pibes se dedican a la práctica de los deportes, dirigidos por Caamaño y secundado por Dember, dos técnicos de primera fila.

El contingente que forma este primer campamento es seleccionado entre los mejores de cada plaza; son los leaders de cada barrio. La instalación de una colonia de esa índole forma parte del curso de leaders, por lo que todo el arreglo y la construcción de la cancha de basket, boley ball y football corre por cuenta de los purretes.

Están haciendo méritos y preparándoles el veraneo a los demás, que están esperando ansiosos el turno.

Cada contingente de 100 muchachos permanece 10 días, para ser reemplazado en seguida por otro de igual número, elegidos por orden de las plazas de Buenos Aires.

Ambiente divertido

A pesar de reinar una disciplina definida y bien entendida, el ambiente es macanudo y los pibes retozan a sus anchas. Practican deportes y hacen natación y baño en el río, distante unas tres o cuatro cuadras de las carpas, siempre dentro la Quinta.

Por la noche se organiza un fogón, alrededor del cual se cuentan los más variados chimentos y se representan pequeñas farsas, disfrazados convenientemente y con la participación de algunos muchachos que son verdaderos artistas.

Un día por semana los pibes pueden recibir la visita de sus familiares, para que ellos comprueben por sus propios ojos el ambiente cuidado donde sus hijos pasan unos días agradabilísimos.

Y todos vuelven encantados del veraneo que la Dirección de Plazas les brinda a sus hijos. La salud de los pibes es el mejor elogio del campamento.

El Nervio

VICTOR A. Caamaño, de quien nos ocupamos en otra página de este número, es el nervio de la organización de esa Colonia. Veterano educador, ducho en el trato de los niños, y entusiasta como nadie por el deporte, Caamaño ha previsto hasta los mínimos detalles de ese campamento que funciona en la Quinta Presidencial, por el lado de la avenida Maipú.

Barcia: Mensajero "44" y Campeón Ciclista

MENSAJERO Y BRIOSO CICLISTA: BUENO EN AMBAS COSAS

PARTICIPARA EN LA CARRERA A MAR DEL PLATA

ASÍ como Volpe, Agra, De Rosa, Moreno,, Tiberi, José Martínez, Villaverde y Alesandre, José Barcia también forma parte de esa falange de mensajeros que cruzan velozmente los ámbitos de la ciudad con el más completo desprecio de sus vidas, haciendo filigranas entre el tráfico, en holocausto de un servicio público como lo es el reparto de telegramas.

Así como los demás

Este servicio puede titularse como el más fiel propulsor del deporte ciclista, por cuanto el cumplimiento del mismo requiere las condiciones indispensables para ser un buen ciclista: habilidad, resistencia, rapidez y, lo que es más, un profundo conocimiento de su máquina. Difícil sería hallar un mensajero ciclista que no posea una excelente bicicleta de carrera que la envidiarían muchos de nuestros campeones: por su preparación, su diseño y su posición.

Es, por lo tanto, que así como de algunos entusiastas que había en un principio comenzaron a surgir nombres de corredores que de no haber sido mensajeros jamás hubieran soñado con ser ciclistas.

Allí los hemos tenido a Joaquín Volpe, Juan Agra, Mario De Rosa, Carlos Moreno, Juan Tiberi, José Martínez, Salvador Villaverde, Antonio Alesandre, y como para engrosar la lista de nombres, José Barcia.

El "44" de la A. A. Cables

Al igual que Alesandre, fuimos a sorprender en sus tareas al ganador de la Belluni. Y con la experiencia adquirida anteriormente, nos fuimos a la All America Cables interrogando el número con que estaba identificado el novel piloto de la "Automoto". Allí nos enteramos que se llamaba "Cuarenta y Cuatro" alias "El Gallego". ¡Cuándo no, debía tener un apodo! Le entregan un uniforme, y junto con éste la cartera con un alias adentro.

¡Un momento, que ahora vengo!

—¿Nos permite Barcia hacerle un reportaje?

—¡Cómo no! Son de CRITICA ¿no?

—¡Cuarenta y Cuatro! ¡Urgente!

—¡Un momento! Ahora vengo.

Nuestro diálogo quedó interrumpido, por la advertencia del ventanillero. Nuestro interlocutor había retirado el telegrama sin advertir el "Urgente".

Y allá se fué a cumplir con su misión, sobre su frágil vehículo, zizagueando entre el tráfico. Alcanzamos a verlo haciendo un viraje de contramano en San Martín y Sarmiento, provocando que un confiado peatón pegase un salto en largo ¡como de cuatro metros! ¡Las cosas que éste le dijo al mensajero y que le alcanzamos a oir! ¡Hasta los azulejos de la compañía, que son blancos, se hubiesen puesto rojos!

Muy buen empleado

Aprovechamos el paréntesis abierto por el cumplimiento de su deber, para inquirir de sus superiores, algunos conceptos que su actuación les inspira.

—Nada entiendo de ciclismo — comenzó el señor Mármol que ocupa el cargo de jefe — carezco completamente de conocimientos sobre este deporte, pero si debiera juzgar por lo que dicen los diarios, y por el tiempo que emplea en llevar los telegramas, me parece que no solamente es un buen corredor, sino que será un campeón.

El subjefe es el señor Rossi. Muy bajito y con cara de bulldog. Lo que le falta de estatura de sobra en optimismo y elogios para Barcia.

Sólo sabe decir que es el seguro ganador de la próxima carrera a Mar del Plata. Y ante afirmaciones tan concluyentes huelga toda clase de opiniones al respecto.

Barcia en cuerpo presente

Instantes después llega nuestro hombre. Todo sudoroso. El rostro congestionado por la agitación. La sangre pugna por saltar de las venas. ¡Empleó veinte minutos para ir hasta Anchorena 627, y volver! Lo dejamos resollar un poco, y luego comenzamos nuestro interrogatorio.

Se le escapa una mentira

—¿Cuándo comenzó usted a intervenir en lides ciclistas?

—Fué en 1927, en ese entonces yo tenía 17 años, ahora tengo 22.

Un sexto puesto fué mi clasificación en una carrera del Club Ciclista Floresta, desde Parque Avellaneda a Hurlingham y regreso.

—Nos parece Barcia que usted en esa prueba se clasificó séptimo, nosotros éramos jueces de llegada, y se disputaba como primer premio la Copa CRITICA.

—Bueno, perdonen. Lo mismo me da sexto que séptimo, de igual manera estaba entre los "colas". Después seguí interviniendo en otras carreras no oficiales, ganando unas veces, perdiendo otras. Entre las primeras, figura un campeonato social de resistencia del Club Ciclista Floresta que se disputó en la distancia de 80 kilómetros sobre el camino pavimentado a La Plata.

En una carrera de seis horas a la americana, que se efectuó en el Circuito Vélez Sársfield, me clasifiqué tercero, después de ganar el último embalaje. Al año siguiente ingresé en la tercera categoría de la F. C. A. y en la primer carrera que corrí me clasifiqué entre los últimos. ¡Pronto debía cobrarse desquite!

¡No tardó mucho tiempo en cobrarlo! ¡Qué forma de desquitarse!

Su consagración de crack

Se largaba en octubre de 1928, frente al Momunmento de los Españoles hasta el Tigre Hotel y regreso, la clásica carrera ciclista reservada a corredores de tercera categoría, por la disputa del trofeo Salvador V. Belluni, la cual viene a ser algo así como el Gran Premio Nacional del automovilismo.

Se alistaron en la raya, nada menos que 54 corredores, entre los que se hallaban los más altos valores de la temporada, con ellos Barcia.

Nadie lo conocía. Su nombre todavía no lo había publicado ningún diario. Antes de una hora y media ya lo conocerían todos los aficionados. Lo llamaban "El de Gris", aludiendo el color de su camiseta.

Largaron. Escapadas hasta Olivos. Tren endiablado hasta San Isidro. A esta altura se distanciaron Viale, Victorio Saavedra y Gil. El pelotón se desesperaba en darles caza. ¡Imposible cumplir esos propósitos!

En una de esas "El de Gris" arrancó fuerte y sin que nadie se lo impidiera se fué solo a buscar a los fugitivos. Nadie lo pudo seguir. A poco andar les dió caza a éstos, y no conforme aún se distanció de ellos.

Nadie crea lo que sus ojos veían. Pronto lo irían a alcanzar. No podría resistir por mucho tiempo ese tren endiablado. Los kilómetros se sucedían. El de Gris no aflojaba. Lo tenían a mil metros de distancia. Se reducían a doscientos. Volvía a aumentarse a ochocientos la ventaja. Sus perseguidores se desesperaban no intento! No había polémicas en ese sentido, todos perseguían un solo fin: alcanzar al desconocido. Pero la distancia que los separaba, tan pronto se reducía como tan pronto se aumentaba. Y llegó "El de Gris" primero a la raya. ¿Cómo se llamaba ese desconocido? José Barcia, mensajero No. 44 de All America Cables. Es el que estamos reporteando. ¿Qué tiempo fué el que empleó? ¡Fantástico!: 1 hora 28 minutos, 80 segundos, casi un promedio de 37 kilómetros por hora. Luis A. de Meyer poseía el record hasta ese entonces, pero desde Núñez-Tigre Hotel-Núñez en poco más de un minuto menos por alcanzarlo. Nadie se rehuía para tomar la punta y tirar. ¡Vaque el empleado por Barcia. Quiere decir que el mensajero cubrió casi ocho kilómetros más que el campeón argentino en poco más de un minuto de tiempo.

Ese día muchas fotografías en los diarios. El nombre en grandes títulos. Se habló mucho de escapadas, fuerte tren, de records... y de José Barcia. Está delante nuestro.

Menudean los triunfos

A partir de entonces, su nombre fué ampliamente conocido.

Tomó parte en muchas competiciones, ganando una carrera a San Vicente por un minuto y quince segundos de ventaja. Más tarde Moras se lo llevó a "coequipier" a La Plata para intervenir en una carrera de seis horas, y la ganaron ampliamente.

Un porrazo y al hospital

Al comienzo de la temporada 1929-30 ingresó a la segunda categoría, y su primera presentación la efectuó en una Gerli-Villa Elisa-Gerli, y casi en las inmediaciones de la llegada, se le rompió la horquilla de su máquina, y de resultas del porrazo, lo llevaron al hospital con una violenta conmoción cerebral. ¿Consecuencias? Dos años de inactividad.

Primero en una Chivilcoy

Reapareció en la temporada 1931-32 en una carrera a San Vicente en la cual se clasificó cuarto. Intervino luego en la Doble Chivilcoy de esa temporada, y obtuvo un amplio triunfo, haciendo suyas ambas etapas. La ventaja sobre sus rivales fué de 13 minutos. En la clasificación general ocupó el tercer puesto.

Durante esa misma temporada se adjudicó con Rodríguez, el gran Premio Petit Breton, por dos minutos y segundos de ventaja. Obtuvo luego en otras competiciones, muy honrosas clasificaciones que enriquecieron su bagaje deportivo que culminó con un triunfo en la Doble San Vicente de este año, y un quinto puesto en la última carrera a Chivilcoy.

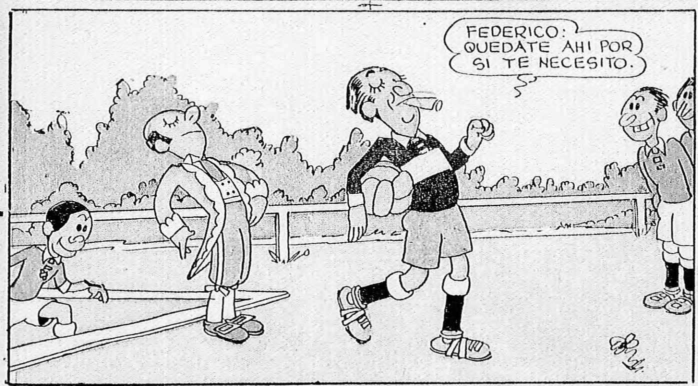
LA CARRERA A MAR DEL PLATA

LA intervención de Barcia en la carrera a Mar del Plata está descontada. Luchará como león para vencer, como siempre, aumentadas sus probabilidades por la excelente construcción de su máquina, diseñada con todos los adelantos de la técnica en construcciones de esta clase.

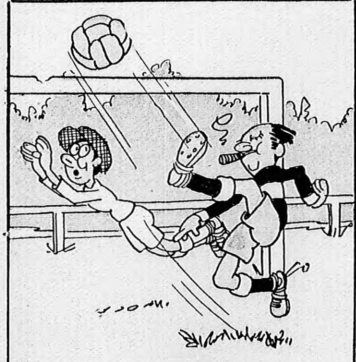
Barcia correrá integrando el equipo de la Automoto, con José Moras y Cosme Saavedra.

EL NUEVO RICO JUEGA AL FUTBOL

por HECTOR RODRIGUEZ

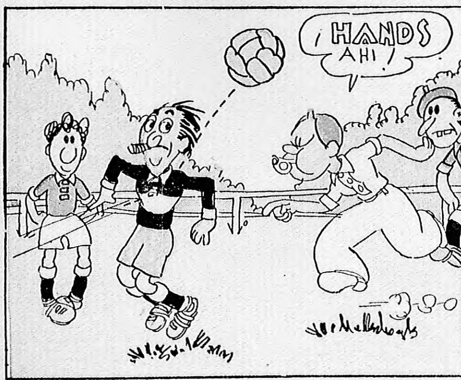




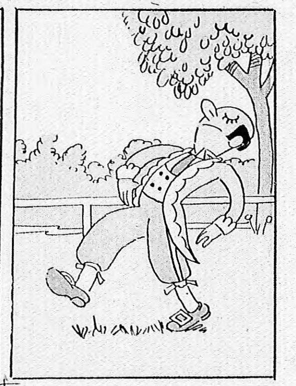




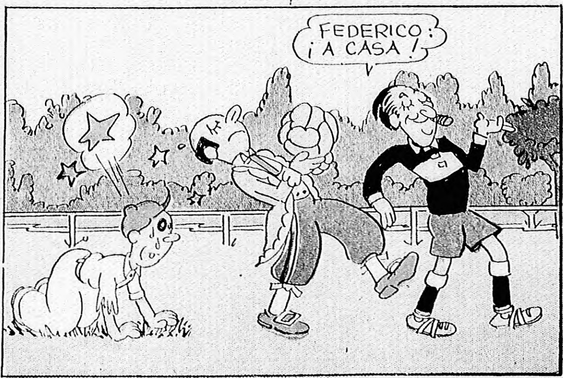












El Progreso del Tigre por Fez Murray

De Seis Ganaron Cinco

EN el año 1921 hizo una visita a Chile un team argentino de polo, integrado en la siguiente forma: No. 1 Francisco Ceballos; No. 2, Luis Nelson; No. 3, Carlos Uranga y back, Juan D. Nelson.

De los partidos que se jugaron, tres lo fueron contra un combinado de Santiago. El primer match lo perdieron los argentinos y los siguientes los ganaron por 7 a 3, 10 a 6 y 5 a 4. En Valparaíso se jugaron dos partidos, triunfando los visitantes por 6 a 4 y 7 a 4.

★ ★ ★

Puntos de Vista

EL conocido referee norteamericano de polo capitán Wesley J. White, en un artículo sobre ese deporte dice lo siguiente:

"Desde el punto de vista del espectador, un golpe fuerte y una caída ocasional es algo espectacular; pero para el jugador que monta una valiosa cabalgadura y que también aprecia su vida, un golpe fuerte puede ser causa de una mala caída y de una seria lesión para él y para su caballo, y lo mismo es en una jugada fuerte, tal como una cruzada peligrosa, pegar el caballo con el taco, zigzaguear delante de otro jugador al galope y muchos otros movimientos peligrosos bien conocidos por el jugador de polo".

★ ★ ★

UN SOLO TIRO A LA VEZ

JUEGA Ud. al tennis? Si es Ud. principiante, ejercítese en un solo tiro a la vez, hasta dominarlo.



De aplicar un golpe de revés hágalo con la muñeca detrás de la raqueta, jamás adelante.

El salto a la cuerda moderadamente es un ejercicio ideal para darles agilidad a las piernas.

Recuerde que el tiro de revés es el punto débil del 99 o|o de los jugadores.

El cuero del mango de la raqueta no debe apoyarse en la palma de la mano sino en el punto donde la muñeca se une a ista.



SE ROMPIO EL TRIUNVIRATO

DE nuestros más viejos corredores quedaban aún en las pistas, Gaudino, Riganti y Blanco, formidable triunvirato de campeones, resisteron la gama del progreso mecánico y fueron ascendiendo de la bicicleta a la moto y después al automovil.

Siempre juntos, siempre unidos, siempre hermanos, paladearon en común todos los triunfos y apuraron el acibar de todas las derrotas.

Ahora se va Gaudino porque su "cuenta kilómetros" no da más. Y quedan solos Blanco y el loco Riganti.

El detalle tiene para ellos y para la legión de admiradores una incuestionable sugerencia emotiva. Se ausenta de las pistas el hermano mayor y deja a los otros dos tigres veteranos, la responsabilidad del prestigio de la guardia vieja, que aun no ha encontrado cachorros que la hicieran rendir.

Pero el recuerdo del viejo maestro que pegó ya el grito de "¡basta"!, quedará intacto e imborrable en la afición, que lo ha venido alentando durante tantos años.

★ ★ ★

Para Conservar los Courts de Tennis

CON el fin de que las canchas de tennis mantegan su buen estado durante la época de verano en que se usan poco o no se usan nada, se indica como muy eficaz el cloruro de calcio, que permite mantener durante mucho tiempo la humedad de las mismas y por consiguiente una mayor adherencia del polvo de ladrillo.

★ ★ ★

PAPELON

FUE el de un hincha de Racing que se atrevió a gritar en plena tribuna oficial de River Plate llena de hinchas "millonarios":

—El gran Barrera, es un grano que le ha salido en la nariz de River Plate, señores. ¡Ahora verán al fenómeno!

Menos mal que después desapareció, y a tiempo...

★ ★ ★ ★ ★

Perry a la Cabeza

LA Asociación Británica ha dado a conocer el siguiente ranking de acuerdo a los resultados de la temporada 1932:

1, Frederick J. Perry; 2, H. Wilfred Austin; 3, Harold G. N. Lee; 4, George Patric Hughes; 5, John S. Olliff; 6, G. H. David; 7, Edward R. Avory; 8, Ian G. Collins; 9, Nigel Sharpe; 10, H. Ruckey.

En cuanto a la clasificación femenina, está encabezada por la señora M. Heeley y a ésta siguen D. Round, Eilen Bennet Wittingstall, la señora Chambers y Bett Nuthall.

★ ★ ★

Los Mejores Tiempos

DURANTE el año 1932 las diez mejores performances europeas en la carrera de 5.000 metros llanos, han sido las que damos a continuación:

Lehtinen (Finlandia), 14'16" 9|10; Iso-Hollo (Finlandia), 14' 18" 6|10; Ivitanen (Finlandia), 14'36" 2|10; Lindgren (Suecia), 14'45" 2|10; Petterson (Suecia), 14'48" 8|10; Kalla (Finlandia), 14'55"; Syring (Alemania), 14' 56" 4|10; Kusocinski (Polonia), 14'56" 6|10; Rochard (Francia), 14'56" 8|10; Loukola (Finlandia), 15'2" 8|10.

★ ★ ★

Para ser un Gran "Sprinter"

ES usted aficionado a las carreras cortas? Si desea mantenerse en forma para el momento de su debut, tenga en cuenta los siguientes entrenamientos:

Para 100 metros: Martes, tres piques de 35 metros, despacio; miércoles, dos piques de 25 metros; carrera sobre 60 metros; jueves, tres piques de 35 metros; carrera de 120, como sigue: los primeros y los últimos 40 metros a toda fuerza y la distancia intermedia alargando el paso, pero sin forzar; viernes, piques. Carrera sobre 60 metros y dos de 35 metros; sábado, dos piques de 35 metros; después, 100 metros despacio, alargando el paso; domingo, carrera sobre la distancia para que se entrena; lunes, descanso.

Aprenda Usted a Jugar al Golf

Como Usar las Muñecas Como "Bisagras,, en el Swing de Golf

Por ALEX J. MORRISON
El Más Experto Golfista

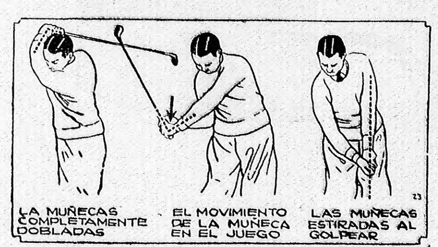
LA acción de las muñecas en el swing de golf. Sobre este tema se podría escribir volúmenes enteros. Se podría dedicar páginas enteras a las tentativas de explicar las innumerables frases y términos que se han empleado para describir la acción de estas coyunturas en diferentes fases del juego. A pesar de eso, se han creado al respecto muchas impresiones falsas.

Al golfista experto se lo mira como a una especie de mago, por la libertad y la desenvoltura con que suele mover sus muñecas durante el swing. En cambio un jugador corriente de golf siente que para él es absolutamente imposible hacer otro tanto.

Sin embargo, todo golfista, con el cuerpo normal puede mover fácilmente las muñecas en el swing si quiera reconocer los siguientes puntos:

Ante todo, las muñecas, por si solas no pueden proporcionar la fuerza al swing. Son, al igual de los codos, simple coyunturas de los brazos y, por consiguiente, dependen enteramente de las posturas y los movimentos de los brazos y las manos.

Las manos deben agarrar el palo de golf en una forma que no estorbe la acción de las muñecas. Los brazos debèn colocarse y moverse de una manera que sirva para ayudar a la libertad del movimiento en las muñecas.


LA MUÑECAS COMPLETAMENTE DOBLADAS — EL MOVIMIENTO DE LA MUÑECA EN EL JUEGO — LAS MUÑECAS ESTIRADAS AL GOLPEAR

Estas cosas pueden cumplirse mejor, en csao de que la muñeca izquierda se use en forma de bisagra entre el palo y el brazo izquierdo, completamente extendido. Para convertir la muñeca izquierda en bisagra para el movimiento del palo, en relación con el brazo izquierdo, la mano izquierda debe agarrar el palo con la palma, dando vuelta a esta mano en tal forma, que se pueda ver sólo la parte posterior de ella.

Este apretón pondrá su antebrazo izquierdo en una postura que debe mantenerse durante todo el swing de atrás y el swing de abajo, hasta despues de haber golpeado la pelota. Esto no sólo le ayudará a efectuar el movimiento adecuado de la muñeca, sino que también le proporcionará mejor control sobre el palo durante el swing.

(OTRA LECCION EL SABADO PROXIMO)


QUILMES
2.° DIVISION.
RODRIGUEZ
RODRIGUEZ
STORGATTO
CORTES
TOMERO
VAZQUEZ
PANTI
MORALES
LUCO
RAMOS
MANDILE